

# Un año y un día

GRACE MARIE MARCH



UN AÑO Y UN DÍA

Grace Marie March

Esta es una obra de ficción. Los nombres, caracteres, lugares y situaciones son producto de la imaginación del autor, y cualquier parecido con personas vivas o muertas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Título original: Un año y un día.

Imagen de portada: FreePick

Diseño Portada: R. García

A Majo, Amalia, Irene y Rosa, que dejaron de ser compañeras de trabajo para convertirse en amigas.

A Pilar, quien paso de compañera de trabajo a amiga y de amiga a hermana literaria.

A mis padres, hermanos e hija, que me han ayudado en todo lo posible.

# CAPÍTULO 1

Valerie suspiró mirando la tienda vacía, cada vez era más difícil mantenerla abierta, las deudas cada vez eran mayores, y los ingresos cada vez eran menores, ahora mismo debía plantearse varias cosas en su actual situación y no era precisamente si debía seguir con la tienda abierta o cerrar definitivamente, sino que de dónde sacar el dinero para poder pagar sus deudas, había vuelto al banco otra vez y el director ya le había dicho que no podían prestarle más dinero.

"Hola. Hoy necesitaría tomarme algo con vosotras, ¿podéis después del trabajo pasar por la librería?"

"Si, allí estaré" - escribió rápidamente Paula.

"Yo también iré" - contesto Tessa.

Por suerte tenía a sus amigas, porque si todo seguía igual, en menos de tres meses tendría que decirle adiós a la librería familiar.

- Ya son ganas de casarse, - se quejó Jamie cuando fue al despacho de su amigo Richard, - encima el padrino, yo no sé en qué estaría pensando John.

- No veo motivo de tanta complicación.

- Claro porque tú ya tienes a Tessa, pero yo tengo que ir solo, y aguantar a todas las madres con hijas casaderas, parece que estoy expuesto en una vitrina, y lo peor de todo es que mi madre parece que ya ha elegido la candidata ideal para mí.

- ¿No será Marie?

- No, Marie es la candidata ideal de tu padre. ¿Crees que ella vendría conmigo?

- Patricia la conoce y sabe que entre vosotros no hay nada. - le dijo Richard. - ¿Tan mala es la que tu madre considera buena para ti?

- ¿Nunca has coincidido con Olga?

- Lo cierto es que creo que no.

- Pues la conocerás el día de la boda, no voy a decirte nada, quiero que tú saques tus propias conclusiones.

- Búscate una novia para la boda. - le dijo Richard rápidamente.

- Muy bien, ahora iré a objetos perdidos, para ver si hay allí alguna novia olvidada - le dijo con ironía su amigo, - además no es solo para el día de la boda, tiene que venir a comidas y cenas familiares mientras se organiza la boda. ¿Y después que hago con ella, la devuelvo a objetos perdidos?

- Pues ves sin pareja, total llevas esquivando a las candidatas de tu madre mucho tiempo, ¿por qué va a ser ahora diferente?

- Me voy a ir ya, porque con tu conversación no es que me estés ayudando mucho.

- ¿Cómo quieres que te ayude? ¿O crees que tengo a la persona perfecta para ser tu novia?

Valerie miró a sus amigas mientras les enseñaba la pantalla de internet.

- He estado mirando prestamistas, para poder conseguir el dinero para pagar las deudas.

- ¿Eso está en internet? - dijo Paula sorprendida, - no creo que sea la mejor opción, si luego no les pagas las consecuencias serian mucho peores, he visto películas y créeme que hay algunas que me han traumatizado.

- Pienso igual que Paula, no es buena idea lo del prestamista, ¿has hablado con tu padre sobre esto?

- No, mi padre vive en sus mundos, él nunca supo de negocios simplemente siguió con el trabajo de su padre, y bueno mi abuelo Steven era muy bueno para los negocios, pero ya no está con nosotros.

- Tal vez deberías ir buscando trabajo - le sugirió Paula.

- No es necesario, me han hecho unas ofertas laborales, y algunas son muy interesantes, puedo responderles y empezar a trabajar con ellos.

- ¿Y a qué estas esperando a responderles?

- Debería cerrar la librería, no puedo trabajar en dos sitios a la vez, sería una locura.

- Este lugar era el sueño de tu abuelo, pero no creo que él quisiera que te sacrificaras tanto por este lugar.

Vieron como Valerie empezó a llorar, ambas se acercaron para abrazarla. - siento que en cierto modo he fallado a mi familia.

- ¿Tienes alguna amiga para que sea la novia de Jamie? - le preguntó Richard a Tessa cuando al fin se quedaron solos, viendo una película mientras se abrazaban en el sofá.

- No creo que ninguna quiera, pero Paula sería más fácil de convencer, ya que con Valerie sería imposible, imagínate a los dos en una cena ni se mirarían a la cara. ¿Y por qué tenemos que buscarle novia?

- Quiere ir acompañado a la boda de su hermano, para evitar que le agobien buscándole pareja.

- De verdad que es raro tu amigo - dijo Tessa mirando la película, - pero mira ahora mismo Valerie necesita dinero, pregúntale si estaría dispuesto a pagarle por ser su novia, y a que se tendría que comprometer ella.

- Si tú le escribes a Valerie, yo le escribo a Jamie. - Tessa se incorporó en el sofá y se giró a mirarle, - ves, no te atreves ni a proponérselo.

- Ahora veras.

"Hola. Creo que he encontrado una solución a tú problema económico, ¿te gustaría ser la novia de Jamie durante un periodo de tiempo?"

"Jajajaja, no me puedo creer que hagas esa pregunta" - escribió rápidamente Paula.

"Lo digo en serio, quiere ir a la boda de su hermano con novia, para que no le molesten buscándole pareja, acaba de decírmelo Richard."

"Pues veremos que dice Valerie, y como este mucho rato sin contestar me voy a su casa, igual de la impresión se ha desmayado."

## CAPÍTULO 2

"Jamie que te parecería tener una relación ficticia con Valerie, lo cierto es que ella necesita dinero y podríais llegar a un acuerdo favorable para los dos. Ella sería tu novia y bueno tú la ayudas económicamente."

"Si claro y que más, ahora tengo que comprarme una novia, y encima una que es insoportable."

"Cuando llegara el vencimiento de vuestro acuerdo, sabes que ella no te perseguiría loca de amor."

"Eso es verdad. Pero no creo que ella quiera, ya sabes como es."

"Tessa le esta preguntado, si ambos queréis nos reuniremos para hablar del tema."

"¿Y tiene que ser precisamente Valerie?"

"No me he desmayado, pero casi, estaba dándome un baño."

"¿Y qué piensas de la sugerencia de Tessa?"

"¿Va en serio? Creía que era una broma de muy mal gusto."

"Es la solución perfecta para los dos, él tendría una novia y tú no tienes que recurrir a ningún prestamista."

"¿Qué tipo de novia? Porque si es con pleno derecho, ya te digo yo que no, no pienso acostarme con él."

"Pues no se ha hablado de eso la verdad, Richard le ha dicho a Jamie que si ambos queréis podemos reunirnos para hablar del tema."

"Pero si está muy bien, no sé porque no le das una alegría a tu cuerpo, no has estado con nadie desde Alex."

"Genial, ahora hemos pasado de hablar de Richard a hablar de Alex, pues no se cual de los dos es peor tema de conversación."

"No les puedes comparar, no sientes por Jamie lo mismo que sentías por Alex, y Alex ya es historia pasada."

"Bueno historia pasada, lo que se dice historia pasada, después de hablar con vosotras he ido a verle."



"No me lo puedo creer, ¿por qué has hecho eso?, no te conviene volver a entrar en esa relación tóxica." - dijo Paula un poco molesta.

"Pues no lo sé, estoy pasando un mal momento y necesitaba mimos, y él estaba ahí y una cosa nos ha llevado a otra."

"¿Te has acostado con él?"

"Es que necesitaba un poco de cariño, ahora me siento fatal, mira creo que no es buena idea lo de Jamie, no soy ahora mismo la mejor de las acompañantes."

"Mira, voy a decirles que nos reunimos, mañana es jueves y viene Marie, ahora llamaré al restaurante para ver si se puede ampliar la reserva."

"Yo también voy."

"Si para todos, y lo hablamos, ¿quieres venir a dormir aquí?"

"No, prefiero quedarme en casa, ya he hecho bastantes locuras hoy."

Cuando Marie llegó se sorprendió de la mesa a la que la acompañaron, de normal solo comían ella y su hermano, ya que estaban volviendo a conocerse de cierta forma, algunas veces iba también Tessa, pero ahora mismo estaba frente a una mesa preparada para seis personas.

- ¿Estáis seguros de que esta es mi mesa? - le preguntó al camarero.

- Si, anoche ampliaron la reserva, habéis tenido suerte de que sea posible.

- ¿Quién más vendrá? - se preguntó mientras se sentaba a esperarles, por suerte no tuvo que esperar mucho, los primeros en llegar fueron su hermano, junto a Jamie y a Tessa, pocos minutos después vio llegar a Valerie junto a Paula.

- Me alegro mucho de veros a todos, no sabía nada, esto es una gran sorpresa.

- Bueno lo cierto es que tienen que hablar algo Jamie y Valerie - le dijo Paula sentándose junto a ella, - todos los demás estamos aquí no sé si por ayudar o cotillear.

- Paula - le llamó la atención Tessa.

- ¿Qué sucede?

- Te voy a hacer un resumen, Jamie necesita una novia y Valerie dinero, si se llega a un acuerdo desde hoy cambiara la vida de todos - le dijo Paula rápidamente, todos los de la mesa la miraron boquiabiertos.

- Genial, ahora me siento como una puta - dijo Valerie un poco enfadada, - mejor nos olvidamos de todo.

- Es como el libro que me regalaste - dijo Marie viendo como ese comentario había incomodado a todos, - el de un año y un día, es una vieja costumbre escocesa, ¿recuerdas?

- Si, lo cierto es que hablan de esa costumbre en varios libros.

- Y bueno, tú tienes sangre escocesa - dijo Tessa suavizando la conversación.

- No, no tengo sangre escocesa, tengo sangre irlandesa, por parte de mi querida abuela.

- Bueno da lo mismo, - dijo con una pequeña sonrisa, - Marie dinos en qué consiste esa costumbre escocesa.

- ¿Por qué le preguntas a mi hermana? - preguntó Richard.

- Porque es la que acaba de leer el libro.

- Es una antigua costumbre, se llegaba a un acuerdo y una pareja convivía durante 1 año y 1 día, decidiendo después si seguían juntos o no, si naciera algún hijo de esa unión, tendría los mismos derechos que si fuera legítimo.

- Bueno - aclaró rápidamente Valerie, - seríamos pareja solo de nombre, no tendríamos ningún tipo de intimidad, de modo que no hay que preocuparse por lo del tema de los hijos.

- Vamos a ver, en publico sí que hay que tener algo de intimidad, algún beso, caricia o similar, sino nadie creería que somos pareja. - dijo Jamie y miró hacia Valerie, - no creo que esto resulte, nadie se creería que somos pareja.

- Precisamente por eso es perfecto - dijo Paula, - si fueras allí con las que sueles quedar, todos darían por hecho que es algo pasajero, pero si vas con Valerie, todos creerán que finalmente has decidido sentar cabeza.

- Creo que Paula tiene razón - intervino Marie, - además ni que tuvierais que estar juntos todos los días a todas horas.

- Entonces seríamos pareja durante 1 año y 1 día. - dijo Jamie, - durante ese tiempo iremos a comidas y cenas familiares, y actuaremos como dos enamorados.

- Necesitaría un adelanto ahora para poder cubrir unas deudas, y lo otro en varias veces. - dijo Valerie dejándose llevar por la situación, - y como he dicho antes no quiero que tengamos intimidad.

- Fidelidad durante este periodo de tiempo - dijo Tessa, - solo faltaría que aparecieran fotos en una revista junto a otra persona.

- Ella debe ir presentable a los sitios - dijo Jamie, haciendo que todos le mirarán sin entender a que se refería, ya que Valerie en esos momentos iba muy bien arreglada, con su vestido estampado y su pelo suelto. - no me miréis así, hay veces que viste de una forma que es inaceptable.

- Por favor, veis lo que hay que aguantar, estaba en casa de Tessa cuidando a sus hermanas y me puse cómoda, solo tenía que venir el repartidor de comida.

- Pues menos mal que aparecí yo, porque sino al pobre muchacho lo traumatizas de por vida.

- Tampoco creo que hubiera sido para tanto, - dijo quejándose, - se ve que tú no has tenido una relación en tu vida, es normal que la gente se ponga cómoda en casa.

- ¿Qué sabrás tú de tener una relación?

- Pues más que tú, por lo que se ve - miró hacia todos, - yo de verdad es que esto no lo

veo, antes de una semana habremos roto, es imposible tratar con él.

- ¿Vosotras os ponéis cómodas en casa? - vio como todas asentían con la cabeza, - pero seguro que con pijamas conjuntados, no como ella.

- Pero que más te da - le dio su amigo, - si no vas a estar cómodo con ella en casa.

- ¿Y cuando vayamos los fines de semana a casa de mis padres?, ahí seguro que tendremos que compartir habitación.

- Lo que me faltaba por escuchar, que no quiero compartir intimidad contigo.

- Uno duerme en la cama y el otro en el sofá, no seas dramática, pero por lo menos te coges un pijama en condiciones.

- Necesito el dinero para pagar deudas no para comprar frivolidades - le dijo ella muy seria, - solo faltaba eso.

- Bueno, vamos a resumir que se terminara la hora de la comida, y aún no habremos sacado nada en claro, estaréis juntos un año y un día, ahora te da una parte del dinero y el resto en varias veces, tendréis actitudes de pareja ante la gente, tales como besos, caricias, abrazos, ese tipo de cosas, pero no compartiréis intimidad, si debéis dormir en el mismo dormitorio, uno se quedara en la cama y el otro en el sofá, debéis ser fieles durante este periodo de tiempo, y si Valerie tuviera que comprarse algo de ropa por petición de Jamie, sería él quien se hiciera cargo de la factura, ¿hay algún punto más a tratar?

- Por mi bien.

- Por mi también.

- ¿Os parece bien que prepare tipo un contrato y lo firmamos para hacerlo lo más legal posible?

- Pero en verdad no tendría validez legal, ¿no?

- No, en verdad no, pero es por si así queréis sentiros más cómodos.

## CAPÍTULO 3

Valerie se pasó toda la tarde clasificando y ordenando libros, estaba muy nerviosa, creía que había sido un error ese acuerdo, pero lo cierto es que era mejor opción que recurrir a un prestamista.

"¿Valerie estás bien?"

"Cuando tenga un hueco en la consulta, me acercaré a la librería."

"Vale Paula, luego me dices algo."

Paula abrió la puerta para encontrársela trabajando sin descanso haciendo cosas que en verdad no eran necesarias.

- Prepararé un té. - le dijo nada más verla.

"Está como ausente, no sé yo si es buena idea seguir con todo esto."

- Valerie, ven, vamos a sentarnos - le dijo Paula, cuando lo tenía todo preparado. Haciendo que su amiga se sentara delante de ella, pero aún sin conseguir que dijera nada, - ¿qué es lo que te preocupa?

- Cuando me hice cargo de la empresa y vi las cuentas debí haberla cerrado, esto es solo un parche, dentro de poco estaré nuevamente igual, y al final tendré que cerrarla.

- Pero ahora mismo podrás saldar tus deudas, igual deberías aprovechar para cerrarla y empezar de nuevo, ¿no tenías ofertas de trabajo?

- Si y algunas son muy interesantes, pero me gusta esto, me trae tan buenos recuerdos de mi niñez, me siento mal por ver que estoy fallando a mi abuelo al tener que cerrarla.

- Recuerdo que tú tenías sueños, no querías quedarte a trabajar en la librería, ¿qué pasó con aquella Valerie?, ¿Cuándo renunciaste a tus sueños?

- Tal vez cuando me di cuenta de que solo eran sueños, y ahora mírame, no quería trabajar aquí y ahora estoy aferrada, como si de una tabla se tratara en medio de un naufragio, no quisiera tener que hacer ese tipo de contrato con Jamie, pero no encuentro otra solución ahora mismo a mi falta de liquidez y ...

- ¿Y?

- Y no voy a poder ver a Alex durante 1 año y 1 día.

- Pero si ya no sois pareja, además terminasteis fatal, me sorprendí mucho el otro día al

descubrir que seguías viéndole.

- No tenemos una relación de pareja, y no es que siga viéndole precisamente, pasamos ratos en su piso o en el mío, cuando a alguno de los dos nos apetece.

- Me dejas sin palabras, nunca hubiera pensado que tuvieras un follamigo.

- Nunca me ha gustado esa expresión, pero... se podría decir que eso somos, de modo que ahora toda mi vida se ve alterada, y tengo que aguantar a un imbécil.

- Durante este periodo de tiempo, os podríais enamorar.

- Si, como en las novelas románticas, creo que voy a cerrar antes e irme a casa.

- ¿Sola?

- Aún no he firmado el contrato, y además tengo que explicarle esta situación a Alex, de modo que pasaré por su casa.

- Valerie no me parece buena idea que vayas a ver a Alex, y más con el bajón que tienes en estos momentos.

- Mañana será otro día.

- Paso luego por tu casa y cenamos juntas.

- No estaré, no te preocupes mañana miramos de quedar todas. Será mejor que vuelvas al trabajo, al final tu hermano te acabara llamando la atención.

- No cometas ninguna locura.

- Mayor locura que ser la novia de Jamie no creo que haga.

## CAPÍTULO 4

- No creo que funcione - le dijo a Richard mientras se tomaban un café en el despacho, - además no sé cómo puede tener tantas deudas, si que ha gestionado mal su negocio, si sigue así después de sanear sus cuentas, volverá a tener deudas.

- Eso no es problema tuyo, querías una novia y la vas a tener, además Valerie es encantadora, no sé porque los dos os tenéis esa antipatía mutua, si os relajáis y fuerais vosotros mismos y no tan estúpidos, os daríais cuenta de que sois perfectos el uno para el otro.

- Desde que has encontrado a Tessa estás insoportable, pero bueno ahora queramos o no vamos a compartir muchos momentos, ya veremos si ha sido buena idea o no todo esto.

Valerie se despertó, cuando miró hacia su alrededor, se dio cuenta de que se había quedado dormida en casa de Alex, cuando se levantó de la cama, busco su ropa y entró al baño para ducharse y vestirse para irse de allí, lo mejor sería que pasara por su casa y se cambiara de ropa, lo último que necesitaba es que hoy fueran sus amigas y se dieran cuenta de que la noche anterior había dormido por ahí, bueno por ahí no, sabrían enseguida donde la había pasado.

Antes de irse vio que Alex estaba frente a un cuadro pintando, y se acercó para avisarle de que se iba.

- De modo que no nos veremos - dijo él acercándola para darle un beso, - echaré de menos estas noches.

- Igual es lo mejor, así podremos seguir nuestras vidas cómo debimos hacer cuando terminamos nuestra relación.

- Yo no soy celoso - dijo mientras seguía besándola y bajaba por su cuello, - si algún día puedes venir, no tiene porque enterarse nadie.

- No, una de las condiciones precisamente es la fidelidad, esta será la última vez que nos veamos.

- Pues abre un poco más tarde la tienda, - dijo mientras le quitaba el suéter, - vamos a despedirnos de forma más adecuada.

- Esta bien, - dijo ella, mientras le abrazaba, - pero, será ya la despedida.

- Si, - dijo mientras le bajaba el pantalón y la llevaba hasta el cuadro que estaba pintando, - vamos a hacer arte.

- Estas loco - dijo mientras se manchaba de pintura, y le ayudaba a él a quitarse la ropa.

“Valerie, ¿dónde estás? Acabo de pasar por la librería y aún la tienes cerrada.”

"Estará enferma – preguntó Tessa preocupada, - a la hora de la comida me acercaré."

"He llamado a su casa y no contesta."

"El móvil tampoco lo coge." "Valerie dinos algo lo antes posible."

Pasadas dos horas al final Valerie les contesto con un escueto, estoy bien, y no supieron nada más de ella durante un rato.

Al llegar a casa, Valerie vio que tenía no solo mensajes de sus amigas, sino también de Jamie, quería avisarla que ese fin de semana, ya tenían que ir a casa de sus padres, sería solo un día, no sería necesario pasar allí la noche, lo cual era mejor para ella en esos momentos, y que lo mejor sería que quedarán para hablar ellos tranquilamente, sobre lo que dirían o no ante las preguntas que les pudieran hacer.

"Hola. No he podido contestarte antes, hoy he quedado a cenar con Tessa y Paula, si te parece bien quedamos mañana."

"Podríamos cenar todos juntos."

"Tenemos cosas de que hablar, y prefiero que solo estemos nosotras, si mañana no puedes quedar miraré de aplazar la cena con ellas."

"No la aplaces, mañana ya quedamos. Piensa si prefieres cenar en casa o si quieres que reserve en algún sitio."

"Mejor en casa, ya vemos si en la tuya o en la mía." "Estoy un poco ocupada luego concretamos."

- Me has tenido muy preocupada - dijo Tessa abrazándola, - ¿por qué no has abierto esta mañana la librería?, estas extraña, nunca habías actuado así.

- Fui a ver a Alex, - les dijo a ambas amigas, - y bueno, le he explicado que durante un tiempo no nos veremos, y se nos ha ido la despedida un poco de las manos.

- ¿Por qué sigues quedando con él?, no ves que lo que tenéis es una relación toxica, siempre lo ha sido.

- Es quedar con él, o irme a una sala de fiesta, y acabar pasando la noche con un desconocido, de modo que prefiero malo conocido que bueno por conocer.

- Me dejas de piedra - dijo Paula mirándola boquiabierta, - nunca me hubiera esperado esto de tú.

- Vamos a ver, Alex y yo hemos tenido una relación toxica, pero también hemos tenido una

relación muy activa, espero que entendáis a lo que me refiero, y claro en ese aspecto nos hemos seguido viendo.

- Rompisteis hace como dos años, durante todo este tiempo os habéis visto, y ninguna de nosotras, - dijo Paula señalando a Tessa y a ella misma, - hemos sabido nada.

- Todas tenemos secretos.

- Pero Jamie...

- Jamie ha salido con muchas mujeres, y no creo que quedará con ellas para jugar al parchís, de modo que si él puede cumplir con lo de la fidelidad, yo también lo haré, hemos quedado mañana.

- ¿Jamie y tú?

- Si, Jamie y yo, este fin de semana ya conoceré a su familia, y quiere que hablemos de no sé qué cosas.

- Pues no vayas con esa cara, tienes que ir más animada o esto no servirá para nada.

- ¿Cómo he podido terminar yo así? Necesito un par de días para asimilarlo todo.



## CAPÍTULO 5

- Valerie, ¿podrías hacerme un poco de caso? - ella se giró hacia Jamie, estaban en casa de él, y habían pedido comida para llevar y lo cierto es que había desconectado durante el discurso que él le estaba dando sobre la importancia de que esto fuera bien y, como él estaba arriesgando más que ella.

- Si, lo intento, pero creo que estas exagerando, lo mejor será que digamos la verdad todo lo que podamos, nos conocimos por Richard y Tessa, la primera vez que nos vimos creo que fue en la casa donde vive Marie.

- Si, fue casualidad, vosotras estabais pasando el día, y nosotros fuimos a hacerle una visita sorpresa a Marie.

- Ahí ya podemos decir que nos quedamos impresionados el uno con el otro, que hablamos mucho o que nos intercambiamos los números de teléfono, luego nos vimos cuando viniste a traerme la comida para llevar, omitiremos como iba yo vestida.

- Si, eso es lo mejor, podemos decir que yo me quede contigo esa noche, y que cenamos juntos y vimos una película los dos juntos, mientras las hermanas de Tessa dormían.

- ¿Qué película?

- ¿Qué?

- Si, que película vimos, imagínate que yo digo una y tú dices otra, a mi me gustan mucho las películas de miedo - reconoció Valerie, - pero lo cierto es que en casa de Tessa no vi ninguna, imagínate que estoy viéndola y me aparece Sophie o Kate detrás de mí, hubiéramos acabado a gritos, ellas y yo.

- Bueno a mí me gustan más las películas de acción - dijo pensativo, - pero simplemente podemos decir que vimos lo que hacían en la televisión.

- Y cada vez teníamos más relación, pero queríamos ser discretos para ver que tal nos iba, y nos ha ido bien por eso ya conocemos a nuestras respectivas familias.

- ¿Quedaremos con tus padres?

- Sí, claro, imagínate que tu familia dice que quiere conocer a la mía, lo mejor es que los conozcas también, de hecho voy todos los viernes a cenar con ellos, el viernes que tú quieras te vienes.

- No creo que mi familia quiera conocerlos antes de la boda, a la familia de Anne la conocen ya que ella es la idónea para mi hermano según mi madre.

- Tu madre eligió la novia a tu hermano, ¿y a ti no?

- A mi también, ya te presentará a Olga tan pronto como pueda, pero yo no necesito que me digan quien es la mejor pareja para mi, por eso estás tú aquí.

- Pero si John y Anne se casan, es porque tu madre debió acertar con la elección, sino no se casarían, ¿verdad?

- Bueno, una vez conozcas a mi familia, tú misma te responderás a esa pregunta.

Valerie le miró sin entender a lo que se refería, pero decidió dejar el tema, al fin y al cabo no creía posible que dos personas fueran a compartir su vida, solo por complacer a otros.

- Por cierto, debes estar preparada, no les hará mucha gracia tu presencia.

- Genial, vamos que son tipo tú, que tampoco te hace gracia mi presencia, pero ahora no te queda de otra que tolerarla.

- Trata de evitar ese tipo de comentarios.

- Si ya está todo más o menos hablado, entonces me voy a casa, estoy un poco cansada y mañana tengo que trabajar.

- Este viernes conoceré a tus padres.

- Sí, bueno, lo cierto es que conocerás a mi padre y a su nueva pareja, a mi madre la conocerás otro día, están separados.

- No lo sabía, bueno pues entonces conoceré a tu padre.

- Si, ya verás que divertido.

Cuando llegaron hasta casa de su padre, antes de bajar del coche ya habían salido dos personas a la puerta para recibirles.

- Tu padre y tu hermana - dijo Jamie mientras se quitaba el cinturón de seguridad.

- No, mi padre y su novia. - vio como él se quedaba boquiabierto mirándoles. - disimula un poco.

- ¿De verdad es su novia?

- Si, venia conmigo al instituto, siempre estaba en mi casa haciendo las tareas, vine un día de la universidad y la vi instalada en la casa.

- Pero tu padre no es precisamente de los que se cuidan - dijo mirándole todo desaliñado y con una gran barriga.

- Nadie entiende que es lo que ha visto en él, bueno si, ella no trabaja ni hace nada, tienen una mujer de la limpieza y viven de lo que viven.

- De ahí las deudas de la librería - dijo cuando iba a bajar del coche, - me estás diciendo que has accedido a ser mi novia, para que estos dos vivan bien.

- Si, a que ahora te parezco más imbécil - dijo bajando del coche, - hola papa, Jennifer - dijo saludando a ambos, - he venido con Jamie, así le conocéis.

- Entrar, hace mucho frio - dijo su padre a regañadientes, mientras veían como Jennifer reía ante sus palabras.

- Tranquilo que las veladas suelen ser cortas. - dijo Valerie, cogiéndole de la mano. - vamos allá.

- ¿Eres también un artista en proceso de creación? - preguntó Tomás durante la cena, haciendo que Valerie se atragantara con el agua que estaba bebiendo, se puso a toser y Jamie le frotó la espalda.

- No, trabajo en una oficina.

- Lo último que necesito es otro parasito que mantenga mi hija - al decirlo, Jamie se dio cuenta de que hablaban de una ex pareja de Valerie, y por lo que entendía no solo su familia había vivido de ella.

- Puede estar tranquilo en ese sentido.

- Eso espero.

- Valerie nunca ha tenido mucha suerte con los hombres - dijo Jennifer cogiéndole la mano a Tomás, - no todas pueden ser tan afortunadas como yo.

Después del café, Valerie les pidió que les disculparan ya que quería hablar un momento con su padre.

- Papa, tengo que ir preparando la librería para cerrarla, al final los gastos son demasiados y acabaremos perdiéndolo todo.

- Esa librería ha mantenido a esta familia durante muchos años, ¿qué estás haciendo con el dinero de los beneficios?

- Papa esa librería, me mantiene a mí, os mantiene a vosotros y mantiene a mama, y las deudas solo las cubro yo.

- El próximo viernes quiero que me traigas los informes de gastos e ingresos, no puedo creerme que vayas a ser la ruina de la familia.

- ¿Yo? ¿De verdad crees que yo voy a ser la ruina de la familia? No me parece justo lo que estas diciéndome.

- ¿Cómo conociste a Valerie? - le dijo Jennifer mientras se acercaba demasiado a él.

- Tenemos unos amigos comunes, - dijo alejándose un poco, - nada más conocerla, me di cuenta de que había encontrado lo que siempre buscaba.

- Que bonito - dijo acercándose nuevamente a él, - con Alex ella era muy feliz y no le importaba compartirlo, ¿tenéis también ese tipo de relación?

- Perdona, creo que no te entiendo.

- Bueno, podríais quedaros alguna noche a dormir, hay habitaciones libres que pueden ser visitadas en medio de la noche.

- Quiero mucho a Valerie y tenemos una relación tradicional, donde solo estamos los dos.

- Con Alex era más divertido - dijo alejándose de él, - tú estás resultando ser un monje.

Por suerte para Jamie, Valerie y su padre se reunieron con ellos, no estaban de muy buen humor y dieron por finalizada la velada, ya en el coche, Jamie prefirió contarle lo que le había pasado con Jennifer.

- Tu madrastra se me ha insinuado.

- Si, debería haberte avisado, no están casados de modo que madrastra precisamente no es.

- Se me ha insinuado - dijo repitiendo esa parte, - quería que nos quedáramos una noche, para encontrarse conmigo en alguna de las habitaciones libres de la casa.

- No me sorprende, te habrá visto y habrá pensado, este tiene dinero, si me lio con él, luego le chantajeare para conseguir cosas.

- Y lo dices tan tranquila, ¿tú lo ves normal?

- No, no lo veo normal, pero es que es lo que hace ella.

- Según ella tuvo algo con Alex.

- Si, ya lo sé, quiso chantajearle y él se rio en su cara, como iba a darle dinero si vivía de mi, igual que ella, de modo que se vio que le hizo gracia, y siguieron con su aventura.

- ¿Y lo sabías?

- Si, ¿por qué crees que terminamos nuestra relación? Les sorprendí, y ahí Alex y yo ya tomamos caminos separados, pero a ella tengo que seguir viéndola, porque mi padre digamos que la perdono.

- ¿Digamos?, a mí me parecía que mi familia era especial, pero anda que la tuya.

- Yo no necesito inventarme ninguna historia, todo esto se hace por ti y tu familia. Y vale tus padres estarán juntos y felizmente casados, pero mis padres se separaron precisamente por Jennifer.

- ¿Y por qué vas todos los viernes?

- Por qué no tendré la familia perfecta, pero es la única familia que tengo. No es necesario que vengas más si no quieres.

- ¿Llevabas mucho tiempo con Alex?

- ¿Y eso que más da?, mi pasado no te importa.

## CAPÍTULO 6

! ! No puedo creerme que lo llevaras a conocer a Tomás y Jennifer." - dijo Paula.

"No fue buena idea, encima mi padre no entiende que hayan deudas, cree que la librería debería cubrir todos los gastos, y quiere ver que estoy haciendo con los beneficios."

"Tienes que aceptar el trabajo y darle la librería a él, que se pongan los dos a trabajar y que vea en que se gastan los beneficios."

"Jamie sabe de Alex, no han sido precisamente muy discretos, y han hablado de él, tanto mi padre como Jennifer." "Sabe hasta porque rompimos."

"¿Quién se lo dijo?"

"Yo, no me quedo más remedio. Jennifer se le insinuó, quería tener con él la misma relación que con Alex, y le dejo caer que yo lo sabía y lo aceptaba."

"Seguro que le sentó mal la cena" - dijo Tessa, - "A Jamie".

"Si, no creo que me acompañe más, le tuve que decir que al pillarlos fue cuando terminé con Alex, me ha preguntado por él, sobre cuánto tiempo llevaba, pero le he dicho que mi pasado no le importa para nada."

"Tampoco pasaba nada por contestarle."

"Si claro, y hablando del tema, le digo que le seguía viendo hasta hace poco, mira que no, que no quiero hablar de Alex con Jamie." "Yo no le preguntó por su vida privada, él no tiene que preguntarme por la mía."

- Mama, ¿cómo ha ido tu clase de yoga?, ..., Sí, me alegro mucho, este fin de semana me ha salido un compromiso y no puedo ir a visitarte, pero iré a principios de la próxima, y cenamos juntas, ..., si, vi a papa ayer, ya le he dicho lo de los gastos, pero parece que no quiere verlo, la próxima semana tengo que llevarle la documentación, ..., mama lo que tendría que pagarte a ti, no te lo paga, sale de aquí también y te agradezco que no hagas un gasto exagerado, ..., si, Jennifer gasta solo ella más que nosotras dos juntas, ..., pues que trabaje uno o el otro, voy a tener que cerrar la librería, las tiendas pequeñas tienden a desaparecer y de aquí queréis que se paguen muchas cosas, ..., no lo digo por ti, ... sí, eso estoy pensando en hacer, si vendo eso y mi piso, al menos estará todo sin deudas, la librería se la entregaría a papa y me desvincularía totalmente de

ella, no quiero que si se vuelve a endeudar pueda afectarme a mí, ..., puedo vivir contigo unos meses mientras trabajo y busco un alquiler, ya veríamos, no lo había pensado, ..., ¿vender tu casa?, no puedes está a nombre todavía de papa, ya sabes que también es herencia de los abuelos, suerte tienes que Jennifer no quiera ir a la casa de la playa y puedas así vivir tú en ella, ..., acaban de entrar mama, luego hablamos.

- Podía esperar, no era necesario que terminaras la llamada - le dijo Jamie acercándose al mostrador.

- No pasa nada, ya hemos quedado a principios de semana.

- Bien, si quieres te acompaño.

- Lo que quieras.

- Bien, ya lo hablaremos mañana en el coche, vengo a confirmarte que ya esta la primera transferencia echa, a la cuenta que me diste.

- No hacía falta que vinieras para decírmelo, con enviarme un mensaje hubiera sido suficiente.

- Y para comentarte, que ya he avisado en mi casa que solo iremos el domingo, y que iré acompañado.

- Vale, hoy abriré todo el día, como hay fines de semana que solo abriré por la mañana, unos días que compensen otros.

- Si quieres puedo mirar tus cuentas, y ayudarte en ese sentido.

- No te preocupes, de todas formas ya me estas ayudando al darme el dinero, ahora tengo que decidir un par de cosas para evitar que la situación se repita.

- ¿No quieres que te asesore?

- Pues no, no me veras a mi ir a tu despacho para darte consejos sobre tu trabajo, y me parece horrible que tú hagas eso, que vengas aquí y pretendas decirme a mí, como debo llevar mis cosas.

- No te enfades - dijo levantando las manos en señal de paz, - no te lo digo por molestarte.

- ¿Cómo quieres que vaya el domingo a casa de tus padres? - dijo tratando de cambiar de tema, - ¿te parece bien que me vista más o menos como cuando fuimos a pasar el domingo a casa de Marie?

- Sí, claro, no lo había pensado mucho la verdad.

- Mentiroso - dijo mirándole a los ojos, - ¿irán solo la familia? ¿O tus padres invitaran a más personas?

- No lo sé, lo cierto es que yo tengo que hablar con mi hermano, de modo que no me he preocupado por los otros detalles.

- Vale, pues ya me dices mañana la hora, y estaré preparada.

- Sí, claro, - él estaba dubitativo, y Valerie le miraba sin entender que quería exactamente

en esos momentos de ella, como bien le había dicho al principio, todo esto lo podrían haber hablado por teléfono. - he estado pensando, no te molestes de lo que te voy a decir, que cómo tenemos que tener una mínima intimidad delante de mi familia, sería un poco violento que delante de ellos fuera nuestro primer beso y, que tal vez ahí pudieran notar que no somos pareja.

- ¿Qué?

- De modo que he venido por zanjar ese tema.

- ¿Has venido a besarme? - le miró con los ojos abiertos, en esos momentos entró una mujer y, después de saludarla fue directa a una sección de la tienda, - ¿y tiene que ser precisamente aquí?

- Y qué más da donde sea.

- Pues entonces en casa de tus padres.

- Si es que contigo no se puede hablar, yo pensando que sería buena idea, pues si falla el plan será culpa tuya, cuando se den cuenta de todo.

- Ven aquí - y Valeria rápidamente salió del mostrador y le dio un pico, - ale ya tienes tu beso, ya puedes irte.

- Eso no es un beso.

- Estoy trabajando, tengo una mujer a quien tengo que atender y, no puedo perder más tiempo contigo.

- Valerie por mí no te moleste, puedes darle todos los besos que quieras. - dijo la mujer mientras leía la sinopsis de los libros.

- Lo ves, - dijo señalando hacia la mujer, - al final tendré que pedir que incluyan la regla de yo no te molesto en el trabajo, tú no me molestas a mí en el mío.

- No hace falta, ya me voy.

- Adiós.

- Pero Valerie, no le dejes irse así, dale un beso de despedida. - dijo la mujer riendo por lo bajo.

- Mejor no, que lo enamoro más de lo que esta, y no me lo quitaría nunca de encima, - dijo Valerie volviendo detrás del mostrador. - mañana nos vemos.

"Ha venido a pedirme un beso." "Y encima estaba Katy buscando un par de libros."

"¿Le has besado?" - quiso saber Paula.

"Un pico" - no pudo evitar reírse un poco ante el recuerdo, - "Luego me decía que eso no era un beso, no sé como conseguí aguantarme la risa."

"Que mala eres" - dijo Tessa al fin entrando en la conversación. "Al final solo pasareis el día con su familia"

"Si, menos mal, nada más empezar ya tenía que pasar fines de semana con él, que agobio, esperemos que el día pase rápido."

"Lo habrá hecho para no preocuparse por el pijama, jajaja"

"Pues sabéis que os digo, que cuando tenga que ir el fin de semana le voy a dejar a cuadros, tenéis que venir conmigo a que me compre algo."

"¿Qué estas pensando? - quiso saber Tessa.

"Estoy pensando que las tres tenemos que ir de compras, unas compras muy especiales."

"Oye, que yo no tengo pareja ni nada a la vista, ¿para qué voy a querer comprarme nada?"

"Paula, de verdad, sales de fiesta con tus amigas y tienes que ir completamente conjuntada, y si esa noche conoces a alguien."

"Créeme que si conozco a alguien no me vera la ropa interior esa noche. " "¿A ti te ha pasado?" "Valerie, me dejas sin palabras."

"Pues con Alex, creía que lo sabías."

"¿De verdad?, yo no sabía nada" - contesto Tessa, - " os conocisteis en algo cultural porque tenéis un amigo en común, pero no sabía que esa primera noche ya la pasasteis juntos."

"Me convertí en su musa" - se apoyó en el mostrador, mientras dudaba si escribir más o no con respecto al tema, al final decidió que no, de modo que volvió al tema inicial, - " de modo que iremos todas de compras, no os agobiéis mucho."

"¿Ese día cenaremos juntas?"

"Si, pero en mi casa, así podemos hablar después de que Kate y Sophie se acuesten."

"Vale"



## CAPÍTULO 7

**E**l domingo Valerie notó a Jamie un poco molesto, hablaba poco y sus contestaciones eran más bien monosílabos, al final durante el camino Valerie no pudo evitar hacer la pregunta que le rondaba por la mente.

- ¿Estás así por lo del pico? - le preguntó mirándole.

- Esto va a ser un fracaso, no podemos ni tener una conversación normal sin alterarnos el uno con el otro.

- Ahí hay un mirador, aparca allí.

- ¿Para qué?

- Jamie hazme caso. - una vez detuvo el coche, Valerie se bajó y le pidió que bajara también del coche, se acercaron hasta una valla que había, desde la cual se podían ver las vistas y Valerie se giró para mirarle. - ayer no era buen momento, es que no puede ser todo cuando y como tú quieras, debes entender eso.

- Estas insinuando que soy un caprichoso.

- Jamie, cállate. - Valerie se humedeció un poco los labios, dudando del paso que iba a tomar, y se acercó un poco más a él. Jamie la miró asombrado y más cuando se acercó poniéndose de puntillas para poder llegar hasta sus labios, rápidamente la cogió por la cintura, mientras ella apoyaba las manos en su pecho. Se separó un poco de él y sonrió al verle la cara de sorpresa. - Ves, puede funcionar, pero en el momento oportuno, seamos lo más naturales posibles sin forzar situaciones.

Una vez llegaron hasta la casa familiar, Jamie cogió a Valerie por la cintura y se dirigieron hacia la casa, una vez allí se reunió con todos en el jardín, lo cierto es que de la sonrisa que hicieron algunos al verle a él, pasaron a la cara de sorpresa desagradable cuando la vieron a ella, sobre todo de dos mujeres, que casi inmediatamente supo Valerie que eran Patricia, la madre de Jamie y Olga, la candidata idónea para su hijo según Patricia. Por suerte su padre no reaccionó del mismo modo, al menos delante de ella, porque Jamie después en el despacho tuvo que escucharle hablar sobre las mujeres que solo buscaban la fortuna de los hombres.

- Valerie trabaja, no me quiere por mi dinero. - dijo Jamie tratando de zanjar el tema, - es amiga de Tessa, la pareja de Richard.

- Menudo braguetazo pegó esa muchacha, lo pensamos todos, y él ignorante de tu amigo

cuidando también de sus hermanas, pues mira no me hace gracia que sean amigas.

- Richard y Tessa se quieren mucho, y prefiero que no hables así de ellos y menos delante de Valerie.

- ¿Y tienes que traerla para la boda?, no podías divertirte con ella en el anonimato.

- Valerie y yo tenemos una relación muy consolidada, cada uno tiene su trabajo y no nos necesitamos económicamente, déjame vivir mi vida a mi modo, que con manejar la vida de John creo que ya tenéis suficiente.

Precisamente John fue la única persona que realmente recibió con cariño a Valerie, Anne la miró mal y se posicionó al lado de su futura suegra y de Olga, a quien conocía porque se movía en sus mismos círculos, y Valerie se sentía fuera de lugar completamente. Cuando estaba Jamie trataba de estar con él en todo momento, ya que con los demás se sentía incomoda. Además la primera opinión de todos se podía ver modificada en breve.

- Creo que tu familia te está haciendo bueno - le dijo mientras le cogía la mano.

- Después del café nos iremos, la reacción de hoy ha sido más que nada por la sorpresa, dentro de poco todo será mejor.

- Olga es muy guapa, de verdad no quieres intentarlo con ella.

- Si yo no puedo preguntarte por Alex, tú no puedes preguntarme por Olga.

- Si, pero Olga está aquí, y dudo mucho que tú veas a Alex, al fin y al cabo, no os movéis por los mismos círculos.

Valerie entró en la casa para ir hasta el cuarto de baño, cuando entró sin querer a una habitación y, se quedó congelada con la puerta abierta al ver a las dos personas que estaban dentro besándose.

- Perdonad, estaba buscando el baño.

Se fue rápidamente y entró en el cuarto de baño, mientras se repetía una y otra vez. "Olvida lo que has visto." "Olvida lo que has visto."

Al salir de nuevo al jardín, vio a Jamie riéndose con unos invitados, los cuales ella no tenía claro si eran familia o amigos y, se dirigió rápidamente hacia él.

- ¿Estás bien? - quiso saber, mientras le acariciaba la espalda.

- No, debe ser de tantas emociones, - dijo abrazándose un poco a él, aprovechando Jamie para darle un ligero beso. - ¿Te parece bien si nos vamos ya?

- Claro, vamos a despedirnos.

Valerie se dio cuenta en el coche de que tenía un par de mensajes en el grupo de sus amigas, pero pensó que ese no era el mejor momento para hablar con ellas, de modo que trató de seguir la conversación de Jamie.

- Todos están convencidos de que somos pareja, ha ido mucho mejor de lo que me

pensaba.

- Pareces sorprendido.
- Es que de normal conmigo no te comportas así, de modo que empiezo a pensar que soy yo que no te agrado.
- No estropees el día - dijo ella poniendo los ojos en blanco.
- ¿Qué es lo que no te gusta de mi? Ahora estoy intrigado.
- ¿Qué es a ti lo que no te gusta de mi? - le respondió ella con una pregunta. - Nuestras primeras impresiones no fueron buenas, no creo que sea necesario que le demos más vueltas al asunto.
- Quieres que nos veamos algún día para cenar, ya sabes para preparar el fin de semana.
- Tengo que ir un día a visitar a mi madre, y otro día he quedado con Tessa y Paula para ir de compras, y luego cenaremos en casa de Tessa.
- Puedo reunirme con vosotras y Richard en la cena.
- No, porque vamos a aprovechar el día que tenéis una cena de negocios, así nos aseguramos de estar solas, y poder hablar con total libertad.
- ¿Qué vais a comprar?
- Pues me he dado cuenta de que no tengo ningún pijama conjuntado, y he quedado con ellas para ir a remediarlo.
- Entonces, te lo tengo que pagar yo, ese fue el acuerdo.
- Si, y tenerte que dar la factura, - dijo riéndose, - va a ser que no.
- ¿Dónde vas a ir?
- Yo te pregunto dónde te compras tú la ropa, pues eso...
- ¿Te acompaño a la cena con tu madre y así la conozco?
- Vale, cenaremos en su casa y ya te aviso mi madre no come carne, de modo que espero que no sea problema para ti el tema del menú.
- No, no, yo me adapto.
- Muy bien, que semanita llevamos, un fin de semana les diremos a todos que nos vamos de viaje y no podemos quedar con nadie, eso queda muy de pareja.

"Menudo informe le estoy preparando a mi padre, le voy a dejar sin palabras." - les dijo Valerie desde la tienda. "Ya veréis como me lo crítica."

"Prepárate una presentación y así que quede mucho más profesional."

"Nuestro asesor me ha dicho que le pregunte si puede venir y todo, imagínate allí el gestor financiero y yo haciendo la presentación a mi padre, y mientras Jennifer tratando de demostrarle

sus encantos a Jamie por cualquier habitación de la casa."

"¿Jamie va a ir?"

"No lo sé, tendré que hablarlo con él, más que nada porque si viene y se encuentra el tema que es, igual se enfada luego conmigo" " Siempre se disgusta conmigo por algún motivo u otro, no veas tú como estaba en el coche, al final le bese y ahí se quedó más confiado de que todo saldría bien."

"¿Y qué tal besa?"

"Bueno, si tuviera que puntuar le daría un 6, pero claro es que tampoco puedo ser objetiva con él, como son un poco forzosos pues no acabamos de relajarnos ninguno."

- Uno de los mejores besos que me han dado - le dijo Jamie a su amigo, - se ve que con ese tal Alex practico mucho.

- Me parece percibir celos.

- ¿Celos?, ¿por Alex?, si no lo conozco y no quiere hablar de él, es un tema tabú, lo único que sé es que le sorprendió a él con otra.

- Le preguntaría a Tessa, pero dudo mucho que me diga nada, entre ellas se protegen y se cuidan mucho, pero sé lo que quieres decir, Tessa también tenía una relación, y él la dejo cuando tuvo que cuidar a sus hermanas, cuando he pensado en el tema también me he puesto muy celoso, pero cuando la miró digamos que esos celos se me pasan, al fin y al cabo ahora está conmigo, él ya es el pasado.

- Si, pero Valerie no está conmigo.

- Tampoco está con él, relájate, sois amigos, y os ayudáis mutuamente, ¿o has empezado a verla de otra manera?

- No, todo sigue igual que antes.

"Marie me ha dicho que quiere que vengáis el jueves a la comida, de modo que miércoles cenamos juntas, y jueves comemos juntas."

"Por mi bien"

"Por mi también, se lo diré hoy a Jamie, que vamos a comer con mi madre."

"Madre mía que relación más intensa tenéis, jajajaj."

"Si, así ya está toda la familia presentada y podemos relajarnos más, por cierto hoy le comentaré lo de la cena del viernes en casa de mi padre, no creo que venga, pero bueno, y el sábado pijama, ya veréis como lo dejo sin palabras, no podrá dormir ni en el sofá, tendré toda la habitación para mí."

"¿Y si cree que te lo has comprado por él?"

"Me da lo mismo, porque mi cama no la voy a compartir con él, y es él quien quiere que me compre un pijama conjuntado."

"Que mala eres."

"Tessa ya verás como Richard estará encantado." "Y seguro que Paula se sentirá muy sexy cuando este fin de semana salga de fiesta."

"Ya veremos si me lo pongo o no" - dijo Paula rápidamente.

## CAPÍTULO 8

- El cuerpo y la mente tiene que estar en armonía, - dijo la madre de Valerie  
- Esentándose frente a ellos, - veo que la ciudad os tiene atrapados en sus redes,  
estáis muy tensos.

- Y sorprendido - dijo Jamie, - no esperaba que fueras tan...

- ¿Espiritual? - le propuso Valerie al ver que se quedaba sin palabras.

- Lo cierto es que pase una época muy oscura, yo siempre había vivido por y para mi  
marido, y cuando me vi sola no sabía qué hacer, y no quería ser una carga para nadie.

- Mama, tú no eres una carga para nadie.

- Aquí, en esta casa encontré mi refugio. Y después empecé a ir a clases de yoga,  
relajación y claro, poco a poco, abrace ese estilo de vida.

- Me parece genial. - dijo Jamie.

- ¿Ya tienes preparado lo que quería tu padre? - le preguntó a Valerie mientras les llenaba  
el vaso con agua.

- Estoy en ello, tengo todos los informes preparados, pero no quiere que vaya el gestor  
financiero, será porque no querrá enfrentarse a la realidad y con lo que yo le lleve lo único que  
conseguiré es que crea que todos los datos están manipulados.

- ¿Irás a esa cena? - le preguntó a Jamie directamente.

- Lo hemos estado hablando, lo único que nos incomoda es... la nueva pareja de Tomás.

- Bueno le incomoda a él, - rectificó Valerie, - ya se le ha insinuado, y sabe que en la  
reunión con mi padre, no va a poder estar presente. Ya le he dicho que si no quiere venir no pasa  
nada.

- Pues que ella no note que te incomoda, si le hace gracia irá a peor, ya la conocemos.

A la hora de despedirse de ella, cuando Marie abrazó a su hija, le susurró al oído, que le  
gustaba mucho Jamie, obteniendo por respuesta una pequeña sonrisa.

- ¿Vamos a entrar a un sex-shop? - dijo Paula mirando perpleja a su amiga, - nunca pensé  
que nos traerías aquí.

- Si, ya verás el conjunto para dormir que pienso comprarme, se le van a quitar las ganas

de decirme lo mal que visto cuando me pongo cómoda.

- ¡Qué mala eres! - dijo Tessa riéndose, - vamos a entrar, igual me miró algo para sorprender a Richard.

- Hola Valerie - la saludo sonriendo la dependienta, - ¿qué buscas hoy?

- Es clienta habitual - dijo una sorprendida Paula, - creo que estoy conociendo a una nueva Valerie.

- Hola Marian, he venido con unas amigas, queremos sentirnos seductoras este fin de semana.

- Acabo de recibir unos conjuntos nuevos con los que Alex se volverá loco, - Valerie vio como sus amigas se quedaron boquiabiertas de la sorpresa al escuchar eso.

- Lo cierto es que no es para Alex, de modo que no creo que me sirva.

- Vaya, chico nuevo, cuéntame que tienes en mente.

- Pues mira, es un amigo sin derechos a nada de nada, pero que no para de recordarme una vez que me vio cómoda, en plan chándal que ha visto tiempos mejores con piezas desiguales.

- Y quieres ser mala. - dijo Marian con una pequeña sonrisa.

- Muy mala, vamos, se va a acordar de mí toda la vida.

- Tampoco creo que sea para tanto - dijo Tessa un poco nerviosa, - Jamie fue un poco indiscreto al hablar del tema.

- Me sentí fatal, de modo que aprovechando que este fin de semana tenemos que compartir habitación, quiero fastidiarle un poco.

- El conjunto en el que estoy pensando ya lo tienes.

- Bueno, pero los tengo todos rotos,..., no me miréis así, si lo sé me vengo sola.

- Suelen acabar todos rotos - dijo Marian riéndose, - ya veréis con los que os llevéis, y estoy segura de que alguna de vosotras repetirá. - y tras guiñarles un ojo se acercó donde estaba la ropa interior.

- Ese es perfecto, pero tiene un inconveniente - dijo Valerie al ver el camisón y la bata de color rojo transparente ante ella. - Es demasiado transparente.

- Te voy a enseñar un conjunto de ropa interior de color negro, que es transparente con encajes, para enseñar y tapar lo apropiado, créeme él no dormirá esa noche.

- Me lo quedó, veis yo ya he terminado - dijo dirigiéndose hacia sus amigas, - ahora es vuestro turno.

- No se - dijo dudando Tessa, - igual Richard se asusta.

- Seguro, - dijo Marian riéndose, - te voy a buscar algo de color negro, ya que no eres tan atrevida como Valerie, pero también te aviso, que aquí he visto como los aprendices hay veces que superan a los maestros.

- ¿Qué ha querido decir con eso? - murmuró a sus amigas en voz muy baja.

- Que es posible que dentro de poco, seas más atrevidas en tus compras que yo. - dijo Valerie guiñándole un ojo. - seguro que a Richard le encanta y Paula no pongas esa cara, tú escoge un conjunto de ropa interior, tipo el que yo he comprado, veras que te sentirás más deseada, y eso que solo sabrás tú que lo llevas.

- ¿Este fin de semana vas a salir? - quiso saber Marian al volver.

- Bueno si, con mis compañeras de trabajo, cenaremos e iremos a bailar un rato.

- Te sentirás como una diosa. - dijo con una sonrisa.

Al final Tessa salió con un conjunto de camisón y bata, no tan transparente como el de Valerie, y Paula con un conjunto que ella no sabía si a la hora de la verdad, se atrevería a ponérselo.

Cuando a la mañana siguiente abrió la tienda, no se esperaba que cinco minutos después tuviera una visita, que no sabía si considerar agradable o no, ella le reconoció enseguida y no por la comida en la que ambos habían estado sino porque era una de las personas a las que había sorprendido en el despacho.

- Hola, por si no te acuerdas de mí, mi nombre es Harry, el abogado de la familia.

- Hola, no sabía que fueras el abogado, creía que eras amigo o familiar.

- Bueno también soy amigo de la familia, ya son muchos años trabajando juntos.

- Sí, estoy segura de ello. ¿Cómo es que has venido a visitarme?

- Cuando el domingo entraste en el despacho, pudiste malinterpretar la situación - ella le miró dándose cuenta de la mentira que estaba a punto de decirle, era imposible malinterpretar nada, y más cuando estaban besándose apasionadamente, y con las manos en ciertos lugares que prefería no recordar, - y llevarte una idea errónea de lo que allí sucedía.

- Es posible, de todas formas, fue unos pocos segundos, se podría decir que no vi nada.

- Hemos estado investigando un poco, y hemos visto que Jamie te ha hecho una transferencia económica.

- Bueno, eso es tema de Jamie y mío, no creo que tengamos que daros explicaciones de lo que estamos haciendo o dejando de hacer.

- Cierto es, que la transferencia ha sido de su dinero y no del patrimonio familiar, pero hemos mirado tus cuentas y hemos visto ciertas deudas que tienes.

- Vaya, si que habéis sido curiosos con respecto a mí.

- Podemos darte mucho dinero, si desapareces de nuestras vidas.

- Es mi palabra contra la vuestra, y soy consciente de que nadie me creería, de modo que quiero que te vayas y me dejéis en paz, lamento mucho haber entrado en el despacho, pero podéis estar seguros de que nadie sabrá nada por mí, puedes decírselo a la persona que estaba contigo.



- ¿Cómo podemos estar seguros de que podemos confiar en tu palabra?, ¿qué tipo de persona aceptaría ese dinero de Jamie?, la familia ha elegido a Olga como mejor opción para casarse con Jamie, y tú no entras dentro de los planes familiares.

- ¿Me estás amenazando?

- Te estoy advirtiéndolo.

- Gracias por la advertencia, lo que tengamos Jamie y yo es asunto nuestro, ahora por favor, vete de mi tienda.

- Piensa el dinero que te ofrecemos por desaparecer de la vida de Jamie, este fin de semana si cambias de opinión me lo puedes decir en cualquier momento.

## CAPÍTULO 9

**E**l viernes decidieron ir los dos juntos a casa del padre de Valerie, llevarían ya la maleta con todo lo necesario, para irse de allí a casa de los padres

de Jamie.

- No creo que mi padre quiera que estés presente en la reunión, si es así y ves que Jennifer te agobia, vienes a avisarme.

- Podré manejar la situación, no es la primera vez que alguien trata de seducirme con sus encantos.

- Bueno, tú ya estas avisado.

Después de la cena, Tomás se encerró en el despacho con su hija y se puso a mirar los papeles que ella había llevado.

- Si no fuera por los pisos que tenemos alquilados la deuda aún seria mayor, tienes un ritmo de vida muy elevado - le dijo Valerie señalándole ciertos datos, - vosotros, bueno más bien Jennifer gasta más que los tres juntos y te incluyo a ti, porque sé que de todo este dinero que gasta no disfrutas de nada.

- Tenemos los mismos lujos que cuando estaba casado con tu madre, mira no hemos cambiado ni de casa. - dijo señalando a su alrededor.

- Si, pero ahora tenemos que pagar los gastos de tres casas, y de mi trabajo y los alquileres no se cubre todo.

- Pues deja tu casa y vente a vivir aquí, eres tú la caprichosa.

- Yo aquí no voy a vivir, me gastarían mucho dinero en gasolina.

- Pues busca un piso más pequeño o alquílate una habitación, reduce gastos.

- ¿Yo?, me parece muy injusto, que se ponga Jennifer a trabajar y de paso tú también podrías.

- De mi trabajo han salido tus estudios, de mi trabajo hemos vivido bien durante años y ahora que te encargas tú, vienen las deudas.

- Las deudas estaban antes de encargarme yo, las deudas están desde que tiraste por la borda tu matrimonio, y empezaste a actuar como un adolescente, sabes que ella ha estado con medio vecindario, ¿por qué sigues con ella?

- Porque así no estoy solo. – Dijo su padre furioso, haciendo que Valerie guardara silencio ante la confesión que acababa de hacerle su padre.

- Que calor hace - dijo Jennifer y de pronto se quito el vestido y se sentó juntó a Jamie en ropa interior, - ¿no tienes también calor?

- No, yo estoy muy bien, prefiero que te pongas la ropa y te alejes de mí.

- ¿Estarán entretenidos mucho rato, no quieres jugar?

- No, no me apetece mucho.

- A Tomás no le importa. - dijo tratando de besarle y él se aparto de ella y se puso de pie.

- A él puede que no, pero a mí sí, estoy con Valerie y somos muy felices, por favor vístete y dejamos a ambos tranquilos.

- Vaya, si que eres diferente a Alex.

- Tendré que poner a la venta algunas cosas - dijo Valerie, - es el consejo del financiero, si vendemos y pagamos todos los gastos, aún podremos conservar alguna cosa, si todo sigue así al final lo perderemos todo.

- ¿Vender? ¿Qué quieres vender?

- Si vendemos los pisos que tenemos alquilados, puedes conservar la tienda, yo voy a buscarme otro trabajo, si vendemos la tienda conservas la renta de los pisos, tú decides, una vez se tome la decisión yo estaré desvinculada de todo, si vuelves a endeudarte es únicamente problema tuyo.

- ¿Tengo que decidir entre trabajar en la tienda o vivir de las rentas de los pisos?, entonces viviré de las rentas.

- Es tú decisión, se lo diré a Joseph, él tiene toda la documentación y preparará los papeles oportunos para poder tramitarlo todo.

- Mi mayor error fue dejarlo todo en tus manos - dijo Tomás muy disgustado.

- Tu mayor error fue separarte y estar con Jennifer, ella te llevará a la ruina.

- Vete.

En el trayecto en coche, Valerie y Jamie estuvieron muy callados, ella estaba muy nerviosa y tensa por las palabras que se había cruzado con su padre, lo cierto es que ella también se culpaba de la situación en la que estaban, por no haber puesto las cosas en claro mucho antes y haber recortado gastos, pero ahora ya no podía hacer nada al respecto.

- Estarán todos ya acostados - dijo Jamie cuando aparcó el coche, - vamos a irnos a descansar.

- Si, es lo mejor.

Cuando Valerie miró su maleta y vio su conjunto de lencería, se dio cuenta de que esa no era la mejor noche, ahora estaba muy cansada y vulnerable, si se ponía ese conjunto y Jamie hacía algún movimiento, estaba segura de que caería en la tentación, al fin y al cabo hoy hubiera sido una de esas noches, en las cuales ella hubiera visitado a Alex.

- La ceremonia será en el jardín, vamos a buscar a la mejor organizadora de bodas, y quiero que este todo perfecto, no tendremos otra ocasión de hacer un buen matrimonio dentro de la familia.

Valerie, se dio cuenta del doble sentido de la frase de la madre de Jamie, pero decidió hacer ver que no había escuchado nada.

- No es necesario que venga a la boda - le dijo James a su hijo, - al fin y al cabo, no creo que esta relación sea muy estable, dentro de poco te abras cansado de ella, ahora te sientes atraído porque la encuentras diferente a las mujeres con las que estás acostumbrado a tratar.

- Valerie vendrá conmigo a la boda, será mi acompañante.

- La veo junto a tu madre y Anne, y pienso que estará fuera de lugar en todo momento.

- La veo junto a Anne y Olga, y doy gracias a que se haya cruzado en mi vida - dijo Jamie muy serio, - de modo que vamos a dejar el tema.

- ¿Qué tienes que decir con respecto a Anne?

- Es una muchacha sin personalidad a la que estáis instruyendo para que actúe, piense y diga lo que vosotros queréis, parece una marioneta en vuestras manos.

"Que día más largo y solo es sábado, aún me falta esta noche y mañana, como todos los fines de semana sean así me da algo."

"Por suerte los padres de Richard siempre están de viaje, y con su hermana me llevó muy bien."

"Aquí es más que evidente que a mí no me quieren, igual acaban convenciendo a Jamie de que me deje."

"Chicas, luego os leo y os digo algo, tengo mucho trabajo." - contestó rápidamente Paula.

"Eso debería estar haciendo yo, trabajando, en vez de cerrar la tienda un día para venir aquí, le voy a decir a Jamie que las próximas semanas hasta que no cierre a medio día no podremos venir."

"Seguro que lo entiende."

"Si no lo entiende, que venga él solo.", "No puedo hacer eso por el dichoso contrato.", "Hablaré con Jamie."

## CAPÍTULO 10

Valerie se sentó en la terraza a tomarse un té con un libro en las manos, quería descansar un poco, cuando vio que alguien se acercó hasta ella, al levantar la vista y ver a Harry no se sorprendió mucho, pero cuando le vio sentarse en una de las sillas de jardín donde estaba, colocó el marca paginas, cerró el libro y lo dejó encima de la mesa, su momento de relax había llegado a su fin.

- ¿Has pensado en lo que estuvimos hablando?

- Lo cierto es que no, no creía que hiciera falta que pensara en nada, ya que te di mi respuesta.

- Puede ser peligroso tenernos de enemigos. - dijo muy serio.

- ¿Me estás amenazando?

- Te estoy advirtiendo, todo sería más fácil si cooperaras, de todas formas no creo que estés muy enamorada de Jamie.

- Nosotros tenemos la suerte de tener nuestro dormitorio, no hace falta que busquemos despachos para dar rienda suelta a nuestra pasión. - le respondió con una sonrisa. - No voy a decir nada, nadie me creería de todas formas, de modo que olvidaros de que he visto algo, yo ya lo he olvidado.

- No podemos confiar en lo que dices, la familia nunca ha tenido ningún escándalo público.

- Si, ya veo que son todos privados.

Escuchó pasos de alguien que se acercaba, y se dio cuenta al ponerse de pie Harry, que era Jamie, ella con una sonrisa le alargó la mano para pedirle que se sentará a su lado.

- Os dejaré solos - dijo Harry, - se ve que Valerie - dijo recalcando su nombre, - te ha echado mucho de menos.

- No puedes imaginarte cuanto - le respondió ella con una sonrisa, y mientras se alejaba se acercó hasta la oreja de Jamie dándose un pequeño beso para que Harry no se diera cuenta de que le estaba susurrando algo al oído. - Ya puedes darme un beso, de esos que te dejan las piernas temblando, porque este no se cree que estemos enamorados.

Desde la ventana Patricia les miró escandalizada, - nunca han hecho eso John y Anne, está mujer es una ordinaria que tiene atrapada a nuestro hijo. - le dijo a su marido, - no puedo creerme

que desprecie a Olga por ella.

- Ya he hablado con él, pero esta como loco con ella.

- Normal, si están dando un espectáculo en el jardín frente a todos.

- Quita la mano de mi culo, - le dijo Valerie entre besos. - creo que te estás pasando un poco.

- Así no tendrán dudas de la atracción que sentimos el uno por el otro.

- Atracción no es amor. - le recordó ella, - creo que ahora deberíamos irnos a nuestro dormitorio, seguro que todos piensan que vamos a terminar allí, lo que hemos empezado aquí.

- Pues voy a cogerte tipo cavernícola, - dijo Jamie, - para dar más énfasis a la situación.

- Anda que no te lo estas pasando bien - le dijo bajando los brazos de su cuello, - lo de cavernícola me parece un poco exagerado.

- Bueno, te cojo por la cintura, y cuando lleguemos a nuestro piso, antes de entrar en la habitación, te cojo, seguro que nos ve alguna de las doncellas.

- No te ves subiendo las escaleras llevándome a mí - dijo riéndose.

- Vamos allá, seguro que esta noche nos miran todos durante la cena.

- Seguramente nos pondrán separados, por si volvemos a tener otra escena de estas. - dijo cuando se levantó ayudada por él, - espera que no quiero olvidarme el libro, me gusta mucho.

- ¿Romántico?

- No, eso se lo dejo a Marie, me estoy leyendo uno de miedo, ya te dije que me gustaba mucho ese género.

- Si, es verdad, si quieres después de cenar, bajamos al sótano y vemos una película, como está el proyector parecerá que estamos en el cine.

- Me encantaría.

Al llegar a su pasillo, Jamie la cogió encima de su hombro y le dio una palmada en las nalgas, mientras ella se reía, la doncella que estaba allí limpiando sonrió al ver ese gesto que ella considero espontaneo, pero cuando llegaron al dormitorio y él la bajo, ella le dio una palmada en sus manos.

- Mira que te estás aprovechando - dijo tratando de ponerse seria, pero se puso a reír sin poder evitarlo, - hemos escandalizado a toda la casa.

"Me he puesto lo que me compré el otro día, que locura." - dijo Paula.

"Yo me lo pondré esta noche, ayer cuando llegamos estábamos los dos muy nerviosos por la velada con mi padre."

"Yo me lo pondré también hoy, Richard dice que me ve nerviosa, y me pregunta si me pasa algo, jajaja."

"Yo no creo que me lo vea nadie, no sé ni porque me lo compré al final."

"Vamos a ver después de la cena una película de miedo, como me duerma y me tenga que llevar a la cama en brazos, jajajaja, se perderá el verme con mi conjunto nuevo."

"Si veo yo una de miedo, te aseguro que no duermo en toda la noche."

"Nos vamos ya a bajar a cenar, voy a decirle que me dé un beso, así bajo acalorada y les doy tema de conversación."

"¿Lo dices en serio?" - le preguntó Paula.

"No creo, si no quería tener intimidad con él." - escribió Tessa.

"Valerie."

"Pues Valerie no contesta, jajaja, estará Jamie alucinado con ella, como sea verdad lo del beso."

Pero Valerie no se atrevió a pedírselo a Jamie, de modo que bajaron, después de cambiarse de ropa, cogidos por la cintura y se dirigieron hacia el comedor, donde pudieron ver que todos les miraban fijamente.

Por suerte, no se hizo ningún comentario, y después de cenar pudieron bajar a ver la película como habían decidido, estaban cómodamente en el sofá, con bebida y palomitas cerca, cuando empezaron a ver un clásico del terror. Tanto uno como el otro, tuvieron que reconocer que había sido una agradable velada, y que se lo habían pasado muy bien viendo la película juntos.

- Voy un segundo al baño, voy a prepararme para dormir - dijo Valerie muy tímida.

Jamie estaba dejando un par de mantas en el sofá, cuando escuchó la puerta y se giró para verla salir, quedándose con la boca abierta, al verla caminando hacia su cama, ella muy lentamente se desató un lazo y dejó la baja a los pies de la cama, y apartó las mantas para acostarse.

- Buenas noches Jamie, que descanses bien. - y se acomodó cerrando los ojos, con una pequeña sonrisa, al ver que le había dejado sin palabras y no podía ni responderle. Tampoco le sorprendió escuchar cómo se duchaba, seguramente con agua muy fría.

"Creo que ayer me pase, Jamie no me ha dicho ni buenos días."

"Ahora entiendo porque dices que todos estos conjuntos los tienes rotos, no lo tuve puesto ni cinco segundos, madre mía Richard cuando me vio."

"Paula, ¿qué tal tú?, ¿sigues sintiéndote sexy a estas horas de la mañana?"

"No contesta, estará todavía durmiendo.", "Voy a bajar al jardín, hoy viene la familia de Anne, no sé yo porque tengo que conocerles también, pero bueno, que aquí eso de las reuniones

familiares se ve que les gusta mucho."

"Nosotros también nos vamos, hemos quedado con Marie para visitarla, así pasamos el día con ella."

"No subas al desván."

"Jajaja, muy graciosa.", "Luego hablamos."

"Si, y ya nos dice Paula buenos días por lo menos."



## CAPÍTULO 11

**A**ntes de salir de la habitación, vio que Jamie volvía a entrar y muy serio le indicó el sofá, pidiéndole que se sentara para que hablaran.

- Valerie, quiero que entiendas que no soy de piedra, no vuelvas a ponerte el conjunto que llevabas anoche, a no ser que quieras que demos un paso más en nuestra relación.

- Tienes razón - dijo ella un poco tímida, - lo cierto, es que solo pensé en las muchas veces que me has recordado aquel momento, en el cual trajiste la cena a casa de Tessa. - reconoció.

- Si, créeme que ayer eclipsaste ese momento.

- No me lo volveré a poner.

- Ni ninguno similar, ya es bastante duro compartir habitación, como para que encima tenga que verte así.

- ¿Te resulta duro compartir habitación conmigo?

- Si, pero a estas alturas no vamos a pedir otra habitación, de modo que trataré de llevarlo lo mejor que pueda.

"¿Sabéis que me ha dicho Jamie?, que es duro compartir la habitación conmigo, y aquí estoy dándole vueltas a eso, ¿tan mal le caigo?, si últimamente ni discutimos ni nada, estamos siendo muy civilizados."

"No creo que se refiera a que le caes mal, más bien a todo lo contrario, quedasteis con que no habría intimidad y serás una gran tentación para él."

"Que va, si no soy ni su tipo de mujer."

"Buenos días chicas" – escribió finalmente Paula.

"Paula, madre mía, hoy se te han pegado las sabanas."

"Que va, todo lo contrario, pero es que desde que me he despertado, y me he visto donde estaba y con quien estaba, solo he querido que la tierra me tragara."

"¿Dónde estabas y con quién?"

"Bueno, anoche conocí a un hombre en la discoteca, y ya sea porque me sentía muy sexy, sabiendo la ropa interior que llevaba, o porque bebí un poco más de lo normal, me fui con él."

"¿Con uno que acababas de conocer? No me lo creo, si tú nunca haces eso."

"Y esta mañana he despertado en su habitación de hotel, con él a mi lado durmiendo."

"¿Lo dices en serio?"

"¿Y qué has hecho?"

"Me he ido, ¿qué queríais que hiciera despertarle para ver que tal el mañanero?"

"Que bruta eres."

"Lo que me hacéis decir."

"Y hay algo más." – siguió escribiendo Paula.

"¿Más?" - escribió Tessa rápidamente. "Que miedo me das en estos momentos."

"Creo que se rompió la gomita anoche."

"¿Cómo que crees?" "O se rompió o no se rompió."

"Es que no lo recuerdo todo muy bien, ya os he dicho que me pase bebiendo, pero me llegan recuerdos, y uno de ellos es precisamente como él decía, mierda se ha roto. ¿Y sabéis qué?, no me apetece ahora hablar."

"No sé a qué hora llegaré a casa, si queréis quedamos mañana para comer."

"Me pasa lo mismo, estoy fuera, mañana para comer nos vemos, no te agobies Paula."

"Vale, voy a tratar de descansar un poco, mañana nos vemos."

La familia de Anne era muy parecida a la familia de Jamie, en un momento dado pensó que estaba comiendo con robots, ya que todos tenían esa sonrisa forzada, las mismas conversaciones, y sus movimientos muy pausados y tranquilos.

- Es como tener delante un espejo, y poder ver cómo será mi vida en el futuro - dijo Anne poniéndose al lado de ella.

- Bueno, yo los estaba viendo como Robots - reconoció con una pequeña sonrisa.

- Si, al principio nadie entendió que Jamie se alejara tanto de la familia, qué no trabajara en la empresa familiar, qué no frecuentara el círculo de amistades con él que había crecido.

- Pensé que él y Richard eran amigos de toda la vida.

- Bueno si, pero siempre está la excepción que confirma la regla, de hecho querían que Jamie y Marie se casaran.

- Si, algo he oído. Lo cierto es que no sé cómo era Marie antes del accidente, pero ahora mismo no creo que ellos formaran muy buena pareja.

- Ni antes tampoco, ¿cómo esta Marie?, lo cierto es que después del accidente tan solo la visite una vez, pero debo reconocer que fue más que nada por compromiso, nosotras no hemos sido muy cercanas nunca.

- Me agrada mucho Marie, quien más contacto tiene con ella es Tessa, pero si quieres podemos organizar algo, y así te vienes y estas un rato con ella, bueno con todos, en un ambiente un poco más relajado.

- No creo que mi familia lo permita, más que nada por el tema de los preparativos de la boda y todo eso.

- Piénsatelo, si te parece bien se lo comentaré a Jamie, seguro que entre todos se nos ocurre alguna idea.

- Sera mejor que me vaya, mi madre y Patricia ya están hablando mientras nos miran sin ningún disimulo.

- Si, yo no soy precisamente del agrado de nadie - reconoció Valerie.

- De algunos sí, pero somos pocos - admitió con una sonrisa.

Valerie estuvo pensando con Paula durante todo el día, y ya en el coche, Jamie le preguntó si algo le preocupaba, ella como no quería contarle nada sobre su amiga, lo que hizo fue contarle la conversación con Anne.

- El único día que no tienen obligaciones, más que las familiares sería el domingo, - pensó Jamie, - hablaré con mi hermano, por ver si les apetece que el domingo vayamos fuera de la cárcel familiar, y pasemos el día con Richard, Marie y compañía.

- ¿Cárcel familiar?

- No me digas que no te agobia esa casa.

- Si, me agobia mucho, pero no por la casa en sí, debes reconocer que es impresionante, sino por los que la habitan.

- Vamos mi familia.

- Y mira que yo no soy la más apropiada para hablar de otras familias, con la que yo tengo, pero es que los tuyos parecen autómatas.

Escuchó como Jamie se reía y ella le miro sonriente, el ambiente entre ellos estaba mucho más suavizado que al principio de conocerse.

- Sabes que madre invitará a algunas de nuestras amistades a la comida del domingo - le dijo John ante su idea. - sería muy descortés por parte de Anne y mío no asistir.

- Avisa hoy, así podréis cogeros un día libre, tenemos temas que tratar nosotros dos, como padrino es una orden, de hecho no te voy a decir ni donde vamos, para evitar que se lo digas y también se presenten.

- No me parece lo más adecuado.

- Y así veis a Richard y a Marie, desde que tuvo el accidente Anne solo la ha visto en una ocasión, seguro que a ambas les hace mucha ilusión.

- Seguro que a Anne le hace mucha ilusión. - tuvo que reconocer a regañadientes.

- Pues todo arreglado, el sábado por la tarde iremos allí Valerie y yo, y después de desayunar en familia nos iremos los cuatro, tú no te preocupes, que nosotros nos encargamos de todo.

## CAPÍTULO 12

- Y por qué me tengo que encargar yo? - dijo Tessa en el despacho de Richard  
- ¿donde estaban hablando con Jamie.

- ¿Es necesario que te recuerde quien hizo que Marie y yo volviéramos a retomar las comidas semanales? - le dijo Richard mirándola, - de modo que si hiciste una cosa, puedes hacer otra.

- No quiero quejas del lugar que elija. - dijo ella mirándoles muy seria.

- Seguro que ya tiene un lugar en mente - dijo Jamie dirigiéndose hacia su amigo.

- ¿Puede venir Paula?

- Claro que sí, eso no hace falta que lo preguntes.

- Ahora les enviaré un mensaje a todas, para que no hagan planes para el domingo. - dijo volviendo a su despacho.

"Hola. Sé que luego nos veremos en la comida, pero os voy adelantando que no hagáis planes para el domingo, vamos a pasar el día con los cuñados de Valerie y con Marie."

"Yo cuñados no tengo, ayer hable con Anne os lo quería comentar en la comida, por lo visto conoce a Marie de antes del accidente, pero no es que fueran muy cercanas, se ve que no eran tipo como nosotras, que no podemos vivir sin saber nada las unas de las otras."

"Pues el domingo quería quedarme en casa, viendo una película y comiendo helado." - dijo Paula.

"Pues va a ser que no, el domingo día de salir y desconectar de todo, por cierto tengo que mirar donde reservo, en la comida lo hablamos y me dais ideas."

Valerie escuchó como alguien entró en la tienda, y dejó el móvil dentro de uno de los cajones del mostrador, al levantar la vista se le borro la sonrisa de los labios al ver a Harry delante de ella.

- Buenos días.

- Buenos días, ¿qué quieres?

- Con ese carácter no venderás nada - dijo acercándose. - ¿Has pensado en lo que te dije?

- Como ves no dije nada este fin de semana, he olvidado todo lo que vi.
- Con Jamie no tienes futuro, ahora eres como un nuevo juguete para él, tan solo ve la novedad.
- Bueno, eso creo que es asunto de los dos.
- Puedes lamentar tomar la decisión equivocada. - dijo el mirándola muy serio.
- ¿Es una amenaza?
- Es un advertencia - dijo mirándola con una extraña sonrisa. - aún estas a tiempo de hacer lo correcto.
- Ya estoy haciendo lo correcto, y te agradecería que no me visitaras más.

Paula se sentó ante ellas, y no pudo evitar empezar a llorar, ambas se miraron sin saber muy bien como animarla, de modo que se limitaron a abrazarse a ella.

- Sera mejor que nos lo cuentes desde el principio.
- No hay mucho más para contar, fuimos a una discoteca después de la cena, lo cierto es que bebí mucho en la cena y después allí seguí bebiendo.
- Si, eso nos ha quedado claro.
- Había un grupo de amigos, entre ellos estaba Marcos, y una de mis amigas empezó a hablar con ellos, se conocían de cuando estudiaban juntos, y al fin habían conseguido reunirse, no recuerdo ni lo que estudiaron ni nada.
- Bueno, tu amiga lo sabrá.

- Mi amiga dice que esta locamente enamorada, y se sigue escribiéndose con quien conoció, pero no me atrevo a hablar con ella, porque no quiero que le cuente nada al amigo de Marcos. Bueno, unas cosas nos llevo a otras, y acabe bailando con él, y claro cada vez fue el tema a más, hasta que fuimos a su hotel, en este punto de la historia no hace falta entrar en detalles, entre otras cosas porque no recuerdo mucho, son como flash, flash, flash... - vio como sus amigas se quedaban mirándola entendiendo a medias lo que trataba de decirle, - solo recuerdo detalles, y tampoco sé si se ajusta a la realidad o son producto de mi imaginación. Pero al día siguiente, cuando me desperté y me vi allí, con él durmiendo, sin saber hacerle frente a la situación, me marche, sin dejarle ninguna nota ni nada.

- ¿Y él no pregunto por ti a través de su amigo?
- Que yo sepa no, al menos a día de hoy no.
- Ha pasado poco tiempo - le dijo Valerie, - ¿Qué es lo que te preocupa exactamente?
- Bueno durante la noche, se rompió... la gomita.
- ¿Has ido a pedir la pastilla del día después?
- No, y ahora os voy a contar una cosa que hasta ahora no le he contado a nadie, - sus

amigas la miraron muy serias, esperando que ella hablará. - hace unos meses fui a una revisión ginecológica, en ella me detectaron algo.

- ¿Qué? - preguntó Tessa boquiabierta.

- Tengo los ovarios envejecidos, y un ovario con quistes, me dijeron que si seguía así, era posible que no pudiera tener hijos el día de mañana, que tenía que plantearme congelarme los óvulos, una inseminación o una in-vitro si quiero ser madre, de hecho me están dando medicación para estimular los óvulos antes de ver si me hago una extracción o no.

- Espera, estás diciendo que si te hubieras quedado embarazada ahora mismo...

- Si, si ahora me quedara embarazada sería muy afortunada ya que es muy difícil y además la única posibilidad que puede que tenga de ser madre de forma natural.

- Pero igual no estás embarazada.

- Es lo más seguro. - reconoció Paula, - pero es que no puedo creerme, que haya sido como ha sido, con un desconocido al que no voy a volver a ver, y para él que solo he sido un polvo.

- Me siento un poco culpable - dijo Valerie, - sino os hubiera llevado al sex-shop, igual no te lanzas esa noche.

- Tú no tienes la culpa de nada, al fin y al cabo quién se lo puso fui yo, quién bebió más de la cuenta fui yo, y quién se fue con él fui yo.

- ¿Tienes una foto de él? ... No me miréis así, es por curiosidad.

- Da la casualidad que si, en una foto de mi amiga, salgo detrás hablando con él, se nos ve de perfil, es lo único que tengo. - Les enseñó la foto del móvil a ambas y ambas la miraron con mucha curiosidad. - ¿Qué pensará él de mi? Despertarse y no verme, madre mía.

- No pienses en eso, no te agobies. Ahora mismo lo único que puedes hacer es esperar para confirmar si estas embarazada o no, luego ya veremos lo que hacemos.

- He pensado que si estoy embarazada, diré a todos que me he sometido a una inseminación artificial o una in-vitro, así doy menos explicaciones.

- Y si lo vuelves a ver.

- Mira de lo poco que me quedo claro esa noche, es que vive muy lejos, de modo que dudo mucho de que eso suceda.

Valerie estaba atendiendo una llamada telefónica de Joseph, cuando vio entrar a Jamie en la tienda, le pidió con un gesto que esperara un poco y en breve dio por terminada la conversación.

- ¿Está todo bien?

- Los papeles están arreglados, solo falta que los firme mi padre, iremos el viernes por la tarde, tendré que cerrar la tienda.

- Bueno, ahora mismo lo importante es dejar solucionado eso.
- Me sabe mal pedírtelo, pero necesitaré que me adelantes algo de dinero la próxima semana, más que nada mientras se terminan las gestiones, después yo creo que ya no hará falta.
- Te hago ahora un cheque.
- No, no, dámelo este fin de semana, y así el próximo lunes se lo doy a Joseph. Si me lo das antes y mi padre ve ese movimiento igual ni firma, no tentemos la suerte.
- Como prefieras, ¿cómo ha ido la comida de chicas?
- Siempre bien, lo cierto es que no se qué haría sin ellas, tenemos un vínculo muy especial.
- Si, lo sé.
- Y ya hemos decidido dónde iremos el domingo, ¿quieres que te lo diga?
- No, ya nos lo diréis el jueves en la comida, no sea que no podáis hacer reserva y tengamos que ir a otro sitio.
- ¿Crees que a Richard y a Marie les moleste no tener las comidas íntimas?, Es que últimamente estamos siempre con ellos.
- No creo que les moleste, porque ellos son los primeros que nos invitan a ir, de todas formas se están viendo más desde que Tessa apareció en sus vidas.
- Si, eso es verdad.
- Si ya has terminado, nos podríamos ir ya, nos está esperando tu madre.
- Si, ¿no te aburres acompañándome a casa de mis padres?, me refiero que tú antes hacías una vida de soltero, y ahora esto debe ser un gran cambio para ti.
- Sabes que si quisiera no iría, además tu madre es muy agradable.
- Si, aún no entiendo como mi padre la dejó por esa niña.
- Tendría una crisis de esas que nos dan a todos, cuando vemos que nos hacemos mayores.
- Seguro - dijo ella con un poco de sarcasmo.

El jueves cuando se reunieron con Marie, les contaron sus planes para el domingo, y vieron que no le acababa de hacer ilusión.

- Recuerdo que vino con otras personas, y fue muy agobiante, todo era decirme cosas como si así fuera a recordarlo antes, me produjo un horrible dolor de cabeza.

- Si no te apetece venir, no lo hagas - le dijo Tessa cogiéndole la mano, - no queremos que estés incomoda.

- ¿Podrá venir Richard?, me refiero al profesor que me acompaña, bueno a mi amigo, - vio que Richard frunció un poco el ceño, - no te molestes por eso, pero ahora mismo es una persona que me da mucha seguridad, y con todos vosotros estoy muy cómoda, pero tenerme que reunir con



tu hermano y tu cuñada, es algo que me inquieta.

- Puede venir - le dijo Valerie, - es normal que necesites unos pilares ahora mismo en tu vida, y es muy valiente por tu parte habérselo contado, y no haberte hecho la fuerte callándotelo, estoy muy contenta por ver la confianza que tienes con todos nosotros, y quiero que sepas que por mi parte, yo también te tengo mucha confianza y mucho cariño.

- Por la mía también - dijo Paula rápidamente.

- Por la parte de todos, - le dijo Tessa.

## CAPÍTULO 13

**P**ero el viernes, Valerie necesito toda su fuerza de voluntad para no enfadarse con su padre, pese a que estaba Joseph y le explicó cómo habían llegado a esa situación, él seguía culpando a Valerie por su mala gestión de la tienda.

- Una tienda no puede mantener a tres familias, suerte tenéis de los pisos de alquiler que os dejo tus padres - le dijo muy serio Joseph. - ya tengo todos los papeles preparados, como tú deseabas, se venderá la tienda y los pisos será lo que te quedas.

- Espero que me hayas traído todos los papeles, voy a llevarlos a otro gestor.

- Si, te lo he traído todo, no te preocupes, ahora mismo soy consciente de que solo trabajaré para tu hija, con el dinero de la tienda, se pagaran todas las deudas pendientes y si sobrara dinero que lo dudo mucho, se repartirá entre tú, Marie y ella.

- ¿Y por qué con Marie?, al fin y al cabo, ella no es la dueña de nada.

- Eso lo decidí yo, pero ya te ha dicho bien claro que es en caso de que sobrara dinero, cosa que ambos dudamos mucho, al fin y al cabo la tienda se malvenderá al tener prisa.

- Si sobra dinero, quiero mi parte integra. - Valerie puso los ojos en blanco durante un segundo, y al final se giró hacia Joseph y asintió, no tenía ganas de volver a empezar con una discusión que no llevaba a ningún sitio.

Una vez estaban en el coche volviendo de la visita a Tomás, Joseph le comentó un par de detalles.

- No me he atrevido a decir nada antes, por si tu padre cambiaba de idea con respecto a todo lo decidido, tenemos un comprador para la tienda, hizo la oferta él, antes de saber que estaba en venta, de modo que no la vas a malvender.

- ¿De verdad?

- Sí, creo que con lo que se saque y el dinero ese extra que dices, no será necesario vender nada más, y como ahora tú padre ya se encarga de los pisos de alquiler, y tú ya vas a empezar a trabajar en otro sitio, puedes estar tranquila con respecto a esta situación.

- Es una de las mejores noticias que podías darme.

- Cuando llegue al despacho, les llamaré para decirles que aceptamos su oferta de compra, y les preguntaré si están interesados también en el contenido de la tienda, o es nuestro.

- El lunes nos reuniremos en tu despacho, te llevaré un cheque y ya me dices como quedas con él, no puedo creerme lo que me estas contando, ahora mismo creo que soy la mujer más feliz del mundo.

Pero lo cierto, es que no tuvo que esperarse hasta el lunes para saber que finalmente se vendía la tienda, y que el contenido de la misma no, que era de Valerie para hacer con los libros lo que ella quisiera, siempre y cuando lo vaciaran antes de dos semanas, de modo que el sábado antes de cerrar la tienda para irse con Jamie de viaje, compró cajas de embalaje para prepararse a guardar los libros, mientras lloraba al ver que ella iba a cerrar la tienda que siempre había sido el sueño de sus abuelos.

- ¿Qué te sucede? - le preguntó Jamie al ir a recogerla.

- No sé, estoy un poco sensible. - dijo Valerie sin querer contarle en esos momentos como había quedado con su abogado, al fin y al cabo ella había hecho ese acuerdo con él para no tener que vender la tienda, como iba a explicarle ahora la decisión que había tomado, ya lo haría más adelante, al fin y al cabo dentro de dos semanas lo sabría quisiera ella o no.

- Prepárate hoy a ver caras de enfado - le dijo Jamie apretándole la mano, - ten en cuenta que la salida de mañana no les ha hecho precisamente mucha gracia.

- Si, es algo que no me sorprende. Lo cierto es que hoy espero que sea un día tranquilo, estoy más cansada de lo que pensaba.

- Había pensado en que viéramos una película igual que la otra vez, miraremos otra de miedo.

- No, la semana pasada fue de miedo, esta semana toca de acción - le dijo girándose a verle, - es lo justo.

Por suerte al llegar el domingo se fueron pronto hacia donde habían quedado, y se fueron sin decir a nadie donde iban.

- No sé porque tanto misterio - dijo James muy serio mirando hacia sus hijos.

- No es misterio ni nada por el estilo, no hace falta que veáis cosas donde no las hay, simplemente queremos que sea una sorpresa para John y Anne, y preferimos no decirlo.

- Igual ellos ya han estado allí.

- Si, y la sorpresa será para nosotros - dijo Jamie sonriendo. - Nos vemos la próxima semana.

El destino lo había escogido Paula, se lo había recomendado una compañera de trabajo, era una casa de huéspedes conocida como la casa del acantilado, y había hablado directamente con Gerard, su dueño, quien se había encargado de hacer la reserva.

- Si llegó a saber que tenía también alojamiento, hubiéramos venido ayer - dijo Richard al

ver el lugar.

- No le hace justicia las fotos que nos enseñaste - dijo Tessa asombrada, mirando las vistas, - me alegro mucho que te lo recomendaran.

- Si, le diré mañana lo mucho que nos ha gustado el sitio, además me dijo que hay una especie de leyenda que cuentan de este lugar.

Marie y Richard llegaron en ese momento y por poco, hubieran coincidido con Jamie, Valerie, John y Anne.

- ¿Cómo te encuentras? - le preguntó Anne a Marie después de saludarla.

- Muy bien, te presento a...

- ¿Richard? - preguntó Anne dudando, - ¿eres tú?

- Esto sí que es una sorpresa - dijo Valerie en voz baja a Jamie.

- Si, no me lo puede creer, eres Anne, ¿verdad?

- Si, deben haber pasado unos quince años desde la última vez que nos vimos. - Anne se dio cuenta de que todos los miraban, y un poco avergonzada les dijo. - Richard y yo fuimos a la escuela juntos, hace muchísimos años, no le había vuelto a ver desde que se mudó debido al trabajo de sus padres.

- Ahora he vuelto, pero por tema de trabajo, me contrataron los padres de Marie, soy su profesor.

- ¿Un profesor?

- Si, lo he olvidado todo, - murmuró Marie, - ha tenido que enseñarme a leer, escribir, bueno, todo.

- Marie y yo nos conocemos más que nada por amigos comunes, nos hemos movido en el mismo círculo, pero no éramos cercanas la una a la otra.

- Ahora puede cambiar eso, ten en cuenta que para ella todo es nuevo, lo mejor es que te olvides del pasado, y te hagas a la idea de que la conoces desde hoy. - le dijo Richard sonriente, - este lugar es muy bonito, ha sido una gran elección.

- Como ya estamos todos, entremos a hablar con Gerard, me ha dicho que hay rutas para pasear, podemos mirar de hacer alguna actividad antes de comer, o simplemente disfrutar del paisaje y hablar mientras nos tomamos algo. - dijo Paula.

- Si, vamos.

Al final optaron por quedarse allí, tomando alguna cosa mientras estaban sentados cómodamente en el mirador, hablando de todo un poco.

Valerie pidió que la disculparan, ya que quería irse al baño lo más discretamente posible, no estaban todos fuera, algunos se habían ido a mirar las vistas, o a visitar el edificio, cuando entró para ir al baño, con las prisas se equivocó de puerta, y entró en una especie de recibidor

para encontrarse a Anne y Richard besándose.

- No sé cómo me puede pasar esto a mi dos veces en tan poco tiempo - dijo una vez cerró la puerta, y se fue rápidamente al baño, al salir de allí, vio que Anne la estaba esperando. - puedo asegurarte que no he visto nada, soy como los monos, ciega, muda y sorda.

- Escúchame, ven, vamos a dar un paseo y hablamos, Richard ha vuelto junto a todos.

- Por si acaso, no nos acerquemos mucho al mirador, no vaya a ser que quieras tirarme para conseguir callarme.

- ¡Qué dramática eres! - le dijo Anne, pidiendo que saliera del edificio antes que ella, y cogiendo la dirección contraria de donde estaban todos, - tú más que nadie, deberías saber que mi matrimonio es una tapadera para John, no sé ni porque he accedido a esta boda.

- Yo la verdad es que no sé nada.

- Se que los vistes, a John con Harry, debo reconocer que sabes callarte, y más sabiendo que has sido presionada por Harry, que te ha hecho un par de visitas.

- ¿Cómo sabes todo eso? - dijo Valerie sorprendida.

- Me ilusione mucho con John, todo mi entorno me hicieron que lo viera como mi caballero de la brillante armadura, pero un día igual que te paso a ti, los descubrí, la familia de John ha puesto muchísimo dinero en la empresa de mi padre, si yo hablo o me opongo a la boda, arruinaran a mi familia.

- Es horrible eso que me cuentas.

- Y de pronto apareces tú, y contigo no han podido con sus advertencias, y aún así estoy segura de que nunca dirías nada, ni de ellos, ni de lo que acabas de presenciar hace unos instantes.

- No, yo te puedo asegurar que nunca lo diré, no lo sabe ni Jamie, además aunque se lo dijera a Jamie nunca me creería.

- Tienes en tus manos el poder para destruirnos, porque solo la duda, puede hacer mucho daño.

- ¿Y por qué con Richard? - dijo mientras daban un pequeño rodeo, y los veían a todos, quienes estaban a una gran distancia, y no podían escucharlas. - Al fin y al cabo os acabáis de encontrar después de quince años.

- Al verlo, he notado que había llegado a casa, que estaba segura. - dijo mirando hacía donde estaba él. - Me ha dicho que entre él y Marie no hay nada, solo una relación laboral, con una gran amistad.

- Nunca les he visto gestos, más allá de la amistad cuando he coincidido con ellos - reconoció Valerie, - de todos modos, eso da igual, vosotros no tenéis posibilidades de estas juntos al fin y al cabo.

- Algo se nos puede ocurrir, - dijo con una pequeña sonrisa, - al fin y al cabo John tiene a Harry, no veo porque yo no puedo tener a Richard.

- No sé qué decirte, me parece un poco triste todo esto, la verdad, simplemente anulando

la boda podríais ser todos felices, así veo que a la larga muchas personas pueden sufrir, principalmente vosotros.

- Tú eres muy feliz con Jamie, has tenido la suerte de no encontrarte en una relación toxica como la nuestra, donde nos hacemos mucho daños los unos a los otros, debido a todo lo que ocultamos por temor a que se descubra la verdad.

- ¿Relación toxica?, así lo ves.

- Sería mucho más feliz, si no me viera en esta situación, créeme, pero después de todo este tiempo, no puedo hacer otra cosa más que sonreír, y ver como todos deciden como debo vivir mi vida, mirando hacia otro lado, en determinados momentos.

- ¿Pero tú y John nunca habéis intimado?

- No, ni creo que lo hagamos, Patricia ya me ha llevado a una ginecóloga para que me miren, quieren hacerme una in-vitro.

- ¿Hasta ese punto quieren influir en tu vida?, ¿te harías una in-vitro?

- Que otra cosa puedo hacer, quieren un heredero y de forma natural saben que no puede ser.

- ¿Saben todos lo de John y Harry?

- Todos no, Jamie no lo sabe por ejemplo, mira viene John, no parece muy contento de que estemos hablando.

- Sera mejor que no le digas de que hemos hablado, no quiero que estés con más problemas de los que ya tienes. - le murmuró Valerie mirándola.

- No, voy a decirle que me has dicho que te ha gustado mucho este sitio para celebrar tu boda, así se lo dirá a sus padres, y no podrán dormir en una semana del susto.

- ¡Qué mala! - dijo aguantándose la risa, - pues se lo pienso decir a Jamie, delante de John claro está, así le damos más realismo a la historia.

Cuando se acercaron donde estaban todos, vio como John cogía a Anne de la cintura con mirada interrogativa.

- Anne me ha acompañado a dar una vuelta, - dijo sentándose al lado de Jamie, - pobrecita me ha tenido que escuchar todo mi discurso, sobre lo que me gusta este sitio y, que me parece el lugar apropiado para celebrar una boda.

- ¿Aquí? - pregunto John sin poder evitar la cara de repulsa, - pero si es un simple restaurante, no tiene salón ni nada por el estilo.

- Pero no necesitamos más, imagínate Jamie, ponemos una carpa fuera, y podemos incluso celebrar aquí la ceremonia, al aire libre rodeados de todos nuestros amigos.

- ¿Le has pedido matrimonio? - volvió a preguntar John, mientras todos los demás les miraban sin entender como Valerie se ponía a hablar de eso.

- Las fotos quedarían preciosas, eso sí, si no elegimos un día de lluvia, sino todo se

tendría que cancelar, ceremonia y banquete, pues mira no sé si es tan buena idea.

- ¿Nos habéis invitado hoy aquí para decirnos que os vais a casar? - vio que John parecía cada vez más enfadado, y Valerie se quedó callada sin atreverse a decir nada más, con lo que había dicho le había dado una especie de tapadera a Anne y, al encuentro que ambas habían tenido, pero igual ella había comprometido demasiado a Jamie.

- Si John, - le dijo Jamie, - por eso os hemos pedido a todos que vengáis, ya que sois mis amigos más cercanos, Valerie y yo hemos decidido casarnos. - y le dio un beso a Valerie delante de todos, cuando terminó el beso vio que John se había ido muy furioso y que Anne iba detrás de él, - ¿Ahora nos puedes explicar a que ha venido todo esto?

- Bueno se me ha ido un poco de las manos - reconoció Valerie.

- Un poco dice - dijo Tessa riéndose, - si hasta yo me he creído que os ibais a casar de verdad y todo.

- Es que no queríamos que John se enterará de lo que estábamos hablando Anne y yo, y en cierta forma ella me dio la idea, se lo iba a dejar caer para que tus padres no durmieran una semana, y he decidido hacerlo a lo grande.

- Pues voy a hablar con Gerard y durante la comida que os de unos menús de boda delante de John, y así lo alteramos más - dijo Paula riéndose, - que dos, y pensar que hace poco no podían ni verse.

- Que vienen - dijo Marie, - disimular un poco las risas.

- Jamie tenemos que hablar, creo que te estás precipitando, apenas la conoces. - le dijo John muy serio.

- Bueno, ya hablaremos otro día, hoy es día de reunión y de disfrutar de estos grandes momentos que vivimos, no vayamos a tener una discusión y estropear el día.

- Te espero el lunes en mi despacho.

- Vale, de todas formas, tenía que ir, tengo que llevarte un cheque para cubrir unos gastos. De modo que, por ahora, dejemos este tema.

Por suerte Paula no hablo con Gerard con referencia a los menús, de modo, que se pudo dejar el tema completamente durante ese día, y pudieron disfrutar de la compañía de unos y de otros, sin ningún otro incidente.

## CAPÍTULO 14

- Vamos a mi casa - le dijo Jamie, en el coche, - allí tengo tú cheque, así te lo doy como habíamos quedado.

- Pobre tu hermano, que cara cuando le hemos dicho lo de la boda - dijo riéndose.

- ¿De qué hablabais Anne y tú?

- Un poco de todo, se alegraba de haberse encontrado con Marie, además de la sorpresa de ver a Richard, ella con sus amistades no suele reunirse como lo hacemos nosotras, ¿a ti te resulta extraño quedar con nosotras en plan comida o picnic?

- No es lo habitual, normalmente quedaba en el club deportivo, jugaba a tenis y después ya comíamos allí, hablando principalmente de negocios, ya sabes que mi amigo más cercano es Richard, esa solía ser nuestra rutina, pero bueno las barbacoas con vosotras, ese tipo de cosas que antes no hacíamos y ahora sí, no nos ha restado en nuestras vidas, nos ha sumado.

- Me parece muy bonito lo que estás diciendo. - dijo ella mirándole.

Al llegar a la casa, él le estaba diciendo que sobré el mueble de la entrada estaba el cheque en un sobre, pero ella no le prestó mucho caso, sin darse cuenta de que había dos sobres, ya que ella le cogió de la mano, poniéndose frente a él y acercándose para darle un beso.

- Ahora no nos ve nadie, - dijo Jamie mientras le respondía al beso.

- Mejor, hay cosas que se deben hacer en privado. - él noto como sus manos subían del pecho hasta abrazarle por la nuca, mientras las manos de él fueron hacía la cintura de ella.

- ¿Estás segura?, no quisiera que mañana te arrepintieras.

- Por eso tranquilo, vamos a tu dormitorio - dijo besándole.

Antes de llegar al dormitorio, él ya le había quitado el suéter que llevaba y había bajado las manos, mientras le desabrochaba el pantalón, ella le iba desabrochando poco a poco los botones de la camisa.

- ¿Estás en planificación familiar?

- Tomo la píldora.

- ¿Y por qué la tomas si no tienes ninguna relación?

- Para regularme los ciclos, - le aclaró ella, - es mucho más común de lo que te piensas, bueno o eso me dijo la ginecóloga.



- Me vuelves loco - le dijo Jamie mientras se acostaba en la cama con ella, - aún tengo en mi mente tu imagen con el camisón.

- El próximo fin de semana me lo pondré, así podrás romperlo llevado por la pasión, - dijo mientras le daba un pequeño mordisco en el lóbulo de la oreja. - Si lo rompes no pasa nada, iré y me compraré otro.

- Cuando vayas a comprarlo iré contigo - dijo mientras bajaba a besarle los pechos, - seguro que hay muchas más cosas para comprar.

Valerie bajo la mano para cogerle el pelo, mientras arqueaba la espalda, nunca se hubiera pensado que ambos terminarían así, pero ahora mismo le parecía, que habían tardado mucho en llegar hasta ese momento.

Al sentirle dentro de ella, no pudo evitar decir su nombre en un gemido, y él busco sus labios muy complacido por la respuesta de ella.

A la mañana siguiente, después de haber dormido muy poco, ya que no hacían más que buscarse el uno al otro, Valerie le dejo durmiendo, mientras iba a su casa para prepararse para su cita con Joseph, tenía que llevarle el cheque y no podía ir así como estaba, de modo que cogió uno de los sobres sin pararse a mirar su contenido y se fue de allí.

Antes de entrar en la oficina de Joseph oyó su móvil y al ver que era Jamie respondió con una gran sonrisa, que poco a poco se fue borrando de sus labios.

- ¿Dónde estás?, el cheque que te has llevado es para pagar unos gastos de la boda, es el triple del cheque que tenía preparado para ti.

- No me he dado cuenta.

- ¿Seguro?, porque yo me he dado cuenta enseguida, no sabía que hubiéramos cambiado el importe acordado, simplemente por pegar un polvo.

- Jamie, te aseguro...

- ¿Qué?, no me lo puedo creer - dijo muy enfadado, - ahora mi hermano esta esperándome y tú por ahí complacida con el dinero, ya puedes salvar tu tienda, y toda tu vida, a costa mía. - y dicho esto le colgó.

Valerie sacó el sobre y abrió mucho los ojos al ver el cheque y su importe, se seco un par de lágrimas, y fue al encuentro con Joseph.

- ¿Estás bien?

- Si, al final vamos a hacer un par de modificaciones, no voy a darte el cheque, quiero que pongas a la venta mi casa, de ahí, terminas de pagar lo que se debe, y le devuelves a Jamie el dinero que me adelanto. Además quiero que le lleves un sobre, pero a última hora de la mañana, quiero que me dé tiempo a prepararme la maleta para irme.

- ¿Te irás a casa de tu madre?

- Si, no, no se...

- Pero hay que decidir qué hacemos con los libros de la tienda, al final el comprador no los quiere, y que haríamos con tus muebles, debemos meditarlo todo.

- Voy a firmarte los papeles, pon a la venta la casa y ahora mismo me voy a preparar la maleta, dentro de una hora hablaremos, y te diré lo que he decidido hacer con todo, ahora mismo necesito irme.

- Te veo muy alterada, quieres que te acompañe, y después ya lo dejamos todo arreglado.

- No, quiero que lo que se pueda ir adelantando, se vaya haciendo ya.

Valerie estaba preparándose su maleta, entre lagrimas, poniendo la ropa lo más ordenadamente que podía, pese a lo alterada que estaba, decidió guardarse también unos pocos recuerdos, y al ir a guardar un marco con una fotografía de ella junto a sus abuelos, se quedó pensativa un rato y, luego sonrió ligeramente dándose cuenta de que ya sabía dónde tenía que irse.

Una vez terminada la maleta, y después de coger las llaves que sabía que iba a necesitar, se sentó delante del portátil y compró el billete de avión, dentro de cuatro horas saldría su vuelo, tendría que avisar a Joseph sobre esto, para que no se le ocurriera ir antes a entregarle la carta. Ella escuchó como su móvil sonaba, pero no le hacía caso, no miraba ni quien trataba de ponerse en contacto con ella.

*“Señor Western.*

*Le agradezco que me ayudara, a tratar de salir de la situación económica, que una serie de malas gestiones había provocado, pero como hemos tomado una serie de decisiones, que nos permitirán sanear nuestras cuentas, y disponer de dinero en efectivo, puede estar seguro que mi gestor, Joseph Martí, le devolverá el dinero que me adelanto para empezar a pagar mis deudas.*

*Debido a una lamentable confusión, provocada por mí, Joseph le acercará junto a esta carta, el cheque que cogí por error de su casa, no hace falta que le dé el otro cheque que tenía preparado, como ya le he dicho, ahora mismo no será necesario.*

*Consciente de que teníamos un acuerdo, que tenía una duración de 1 año y 1 día, y soy yo la que no lo voy a cumplir, si tuviera que pagar una penalización por mi conducta, hágasela saber al señor Martí, sino simplemente, tendrá la orden de pagar el importe del primer cheque que me dio.*

*Desde hoy, al quedar cancelado todos nuestros planes comunes, le ruego, que no se trate de poner en contacto conmigo, y así cada uno podrá seguir adelante con su vida, pudiendo tener la seguridad, de que no es mi intención, aprovecharme económicamente de su persona.*

*No creo que tengamos nada más que decirnos.*

*Valerie McGrath."*

Valerie vio que tenía muchos mensajes en su grupo de amigas, además de llamadas perdidas tanto de Jamie, como de Tessa y Paula. Por lo que simplemente les escribió para que no se preocuparan.

"Hola. No puedo leer ahora mismo todos los mensajes.", "Estoy bien, luego hablaré con vosotras.", "No os preocupéis por mí."

Iba a dejar su móvil en el bolso, cuando miró la agenda de su teléfono, puso el contacto de Alex en la pantalla, pero antes de darle a llamar, salió de allí, y lo guardo en el bolso, igual ella sentía por Alex, lo mismo que su padre por Jennifer, tal vez era más parecida a su padre, de lo que quería admitir.

- No he hablado con mi madre, pero ella se encargara, de guardar los libros en cajas, y de llevarlos a una asociación benéfica, así el dinero que recauden podrá ser útil para ellos. Además los muebles y todo lo de mi casa, será trasladado al garaje de la casa de mi madre, ya hablaré con ella, para que se encargue de todo.

- Muy bien, lo cierto es que ya hay un comprador para tu casa, la misma persona que ha comprado la tienda está interesado en ella, de modo que si te parece buena la oferta podemos cerrar el trato.

- Si, ciérralo, así terminamos de liquidarlo todo. Te voy a dejar mi teléfono móvil. Quiero que te encargues de darlo de baja, me voy a casa de mis abuelos en Irlanda, allí me compraré un nuevo móvil, cuando lo tenga, te enviaré un e-mail indicándote mi nuevo número telefónico, la única condición es que no se lo des a nadie sin mi autorización, y tampoco les digas donde estoy.

- ¿Por qué a Irlanda?

- Allí tengo una casa, mis abuelos me la dejaron a mí, no a mi padre, de modo que vida nueva en todos los sentidos.

- Igual deberías esperarte un poco, a tomar alguna decisión con respecto a todo esto, creo que te estás apresurando mucho.

- No, son decisiones que debería haber tomado hace tiempo. Espérate a que salga mi vuelo para ir a entregarle esta carta a Jamie, y quedar con él con respecto a cómo devolverle el importe del primer cheque que me dio.

- Si claro, iré después de que te vayas. ¿Estás segura de tu viaje a Irlanda?

- Sera temporal, necesito unos meses para aclararme las ideas.

- Entonces, lo mejor será no dar tu teléfono de baja, cuando vuelvas lo vas a necesitar.

- Pero...

- Coge allí un nuevo número si quieres, esperaremos un poco antes de decidir qué hacemos con tu actual teléfono, no nos precipitemos, hazme caso.

- Esta bien, tienes razón. Gracias por todo.

## CAPÍTULO 15

- Vengo de su casa, y allí tampoco esta, la tienda está cerrada, he llamado a su madre, y no sabe nada, ¿sabe Tessa quién es su asesor?, ¿Cómo puedo hablar con él?

- Tessa ha recibido un mensaje de Valerie, solo sabe que está bien y que luego hablaría con ellas, pero el teléfono lo tiene desconectado, se ha ido con Paula por ver si esta en un sitio, con un antiguo amigo.

- ¿Con Alex?

- Bueno si, porque es lo único que se les ocurre.

- No me lo puedo creer, - dijo dando un golpe en la mesa, - debería haber vuelto, si ha sido una confusión, se hubiera aclarado y ya está, pero ha desaparecido ella con el cheque, y ahora me dices que igual se ha ido con Alex, esos dos han estado jugando conmigo, igual ya están en el aeropuerto camino hacia algún sitio, mientras se ríen, de cómo me han timado.

- Valerie no es así.

- ¿Y cómo es?, ¿Dónde está?

Valerie estaba en el avión, camino hacia su nuevo destino, mientras Tessa y Paula se despedían de Alex, después de ir a comprobar que él no sabía nada de su amiga desde que ella se había despedido de él.

Jamie vio como Joseph entraba en su despacho, había dado indicaciones a sus secretarias de que no quería ver a nadie, hasta que una de ellas le dijo que el asesor de Valerie quería reunirse con él, rápidamente le recibió con la esperanza de que pudiera decirle el paradero de ella, o algún dato que le sirviera para poder hablar con ella de todo lo sucedido.

- Valerie, quiere que le de este sobre, y que lleguemos a un acuerdo, para saber cómo debo devolverle el dinero del primer cheque que le dio.

- ¿Puedo saber cómo ha conseguido el dinero?

- Un comprador ha adquirido la librería familiar, y el piso de Valerie, el dinero será efectivo en breve.

- ¿Donde vivirá Valerie?

- No dispongo de esa información, de hecho no hace falta que me siga preguntando, ya que

no dispongo de ninguna información, con respecto a la vida personal de la señorita McGrath.

- Entiendo.

- Antes de irme, me gustaría que abriera el sobre, y confirmara que esta el cheque ahí, no quiero próximas sorpresas relacionadas con el pago de dos cheques, cuando solo tengo que abonar por uno.

Jamie cogió el abrecartas y, de dentro del sobre extrajo la carta y el cheque, le confirmó que ese era el cheque, que se había llevado Valerie por error, y después Joseph se fue, de modo que una vez estuvo solo, cogió la carta y la leyó.

"Paula, no le digas nada a nadie, este es mi nuevo número de teléfono, agrégame en el grupo."

"¿Dónde estás?, que número más largo."

"Estoy en Cork"

"¿En Irlanda?"

"Sí, ponme en el grupo y así hablo contigo y con Tessa al mismo tiempo."

De repente apareció el grupo de sus amigas, y ella con una sonrisa empezó a escribir.

"Que ganas tenía de tener ya el grupo.", "No quiero que Jamie se entere de mi nuevo número, ni de donde estoy."

"¿Qué haces en Irlanda?"

"¿Valerie?, me tenias de los nervios sin saber de ti, ¿y qué es eso de que estas en Irlanda".

"Bueno, he tomado una serie de decisiones en mi vida, y como he tenido que vender mi casa, pues en vez de buscarme un alquiler he pensado en venir unos meses a casa de mis abuelos."

"¿Y te has cambiado el móvil por unos meses?", "¿Piensas volver?" - quiso saber Paula.

"Ahora mismo no pienso nada"

"Pero, ¿Por qué has sido tan impulsiva?, solo sé que cogiste por equivocación un cheque, tu gestor ya se lo ha hecho llegar a Jamie, solucionado el error, no entiendo que haces allí."

"Igual he sido muy impulsiva, pero mira me sentí fatal, esa noche habíamos ... intimado."

"¿Te has acostado con Jamie?" - dijo Tessa sorprendida.

"Pues sí, y no veas, menuda noche. Y de pronto, al día siguiente le cojo el teléfono, y todo eran gritos, me trataba como a una puta, era como si me hubiera acostado con él simplemente para conseguir más dinero."

"Pues él está hecho polvo." - dijo Tessa.

"Pues no veas cómo me quede yo, y de pronto tome las decisiones que debí haber tomado hace tiempo, lo que debí hacer desde un principio, mi idea no era venirme a Irlanda, pero de

pronto me vi haciendo la maleta y con las llaves en la mano."

"Tardaras en venderlo."

"No, eso es lo extraño, lo tengo ya todo vendido, no sé quien será, pero ha comprado las dos cosas."

"Deberías haberte ido a casa de tu madre, y haber meditado antes de irte a Irlanda."

"Cuando os envié los mensajes, me encontré con el móvil en la mano, y por poco llamo a Alex, ¿y sabéis de que me di cuenta?, de que mi relación con Alex, es igual de dañina que la de mi padre con Jennifer", " De modo que pensé que lo mejor era irme, porque si me llevo a quedar allí, ahora mismo igual estaría con Alex, y sería algo de lo que me arrepentiría toda mi vida."

"Hemos ido a casa de Alex."

"¡Paula!"

"¿Qué? ¿Es verdad?", "Pensamos que estarías allí."

"Lo veis vosotras mismas lo habéis pensado, Alex y yo siempre hemos tenido una relación muy toxica, lo único bueno de todo esto, es haberme dado cuenta de que no quería volver a lo que tenía."

"¿Cuándo vas a volver?"

"No descartéis venir vosotras a visitarme."

"Pues yo ahora mismo no puedo. Mi hermano quiere trasladar la clínica dental, y no precisamente a otra calle, quiere cambiar de ciudad."

"¿Y eso?"

"Una oportunidad de trabajo muy buena, de modo que estamos preparando todo para el cierre de la empresa, y luego no sé lo que haré.", "Me apetece quedarme aquí, de modo que tendría que buscar trabajo."

"No sabía nada, pero seguro que todo se soluciona." - le dijo Tessa.

"Os tengo que dejar, tengo varios e-mails importantes, relacionados con trabajo, ya sabéis vida nueva, trabajo nuevo, todo nuevo."

Ese fin de semana, Jamie llegó solo y les explicó que Valerie no iría a la boda, ya que se había terminado su relación.

Harry se acercó hasta John para decirle. - Ves como no tenías que preocuparte por ella, hicimos bien comprando la tienda y su piso, así ella se ha ido rápidamente, ahora solo hay que olvidar que una vez existió en nuestras vidas.

- ¿Qué piensan hacer con esos inmuebles?

- No lo sé, el piso lo he visto, y tengo que reconocer que está muy bien, igual lo alquilo, la tienda por ahora la tendré cerrada.

- ¿Y con los pisos que tenía alquilados?

- Me los acabaran vendiendo también, por ahora he conseguido que los inquilinos no quieran renovar el contrato, de modo que dentro de poco tendrán que deshacerse de ellos.

- Eso le enseñara, si hubiera cooperado desde el principio, lo hubiera podido conservar todo, ahora lo perderá todo.

## CAPÍTULO 16

- **T**essa, se que nunca me dirás nada - le dijo Jamie muy serio, - ya he hablado con Richard, y nunca os pondré en una situación comprometida entre Valerie y yo.

- Te lo agradezco.

- Solo necesito saber que está bien.

- Esta bien, hablo con ella diariamente, no puedo decirte nada más.

- Si puedes, dile que estoy muy arrepentido por todo lo que le dije, si hubiera vuelto a casa a traerme el cheque, hablándolo lo hubiéramos solucionado todo, sé que fue una confusión, no sé porque ha tomado las decisiones que ha tomado.

- Jamie, no sé si se lo pueda decir, tú eres un tema tabú entre nosotras, y además, no debería hablar contigo nada de ella.

Valerie estaba acomodada en su nueva casa, había conseguido trabajo en una editorial, su trabajo era online, de modo que daba igual donde lo hiciera, siempre y cuando tuviera su ordenador e internet para poner hablar con ellos, además había pasado satisfactoriamente una prueba para trabajar con audio libros, de modo que tendría un importe extra de dinero, y todos los vecinos eran muy acogedores, al darse cuenta del descontrol que había tenido con la píldora, y de que se había olvidado un par de días, pensó en ir a la ginecóloga para hacerse una revisión, y ver si seguía con las mismas o le aconsejaba otras.

Estaba haciéndole una ecografía, cuando la ginecóloga se puso a controlar valores.

- ¿Sucede algo?

- Quiero que te hagas unos análisis, y te voy a recetar acido fólico.

- ¿Y eso?

- Según lo que veo, es posible que estés embarazada.

- Vamos a ver, - dijo Valerie mirándola, - sé que me he saltado un par de pastillas y todo eso, pero he estado tomándome la píldora, y además hace más o menos dos o tres semanas desde que hice lo que hice, porque lo hice, no te voy a decir que no lo hice, pero es muy pronto para saber si estoy embarazada, y además me he tomado la píldora.

- Los análisis que te pido, son para confirmar si estas embarazada, ya que es muy pronto



para asegurarlo, y créeme si este mes te has tomado mal las píldoras, y has tenido relaciones sin poner ningún otro medio, es posible que estés embarazada.

- Es lo que me faltaba por oír, pero si solo lo hicimos una noche, varias veces, pero una noche.

- Con eso es suficiente.

- Pero si hay mujeres que lo hacen meses y no se quedan, cómo voy yo a quedarme solo por esa noche.

- Te voy a indicar lo que quiero que hagas, y te voy a dar de nuevo cita, la próxima vez que vengas, tendremos la confirmación de si estas embarazada o no, ahora lo mejor es que te relajes, y te des cuenta de que sí que es posible, que además tú misma te has dado cuenta de que te has tomado mal la píldora, y de que no usasteis otro medio.

- Claro que no usamos otro medio, porque yo estaba tomando la píldora. Bueno, si, dame lo que tengas que hacerme, porque tienes razón, ha sido fallo mío, pero todos los meses me tomo la píldora bien, lo único es que esta vez no sé yo lo que me ha pasado.

"Hola.", "He ido a la ginecóloga." - les empezó a escribir Paula.

"Pues ya somos dos." - le dijo Valerie, sentada en el sofá, con la televisión puesta.

"Me han dado los resultados de los análisis.", "Estoy embarazada."

"Pues yo tengo que hacerme los análisis, es posible que también lo esté."

"¿De Jamie?"

"Si, y no lo entiendo, solo lo hice una noche, muchas veces, tengo que reconocerlo, pero solo fue una noche."

"Pues como yo."

"Pero a ti te dieron medicación para estimularte los óvulos.", "Tu cuerpo atraía los espermatozoides como el canto de una sirena a un marinero."

"Que burra eres."

"Mi cuerpo los debería haber detenido, en plan Rambo, porque yo me estaba tomando la píldora."

"¿Y con la píldora te has quedado?"

"Si, pero tengo que reconocer que es por mi culpa, me salte un par de días, no me di cuenta, con todo esto que ha pasado."

"Se ve que Rambo se puso enfermo."

"Se ve que Jamie es más Rambo que yo."

"¿Estáis embarazadas las dos?" - dijo Tessa, viendo la conversación en ese momento.

"Si."

"Lo mío no es seguro." - reconoció Valerie. - "No le digáis nada a Jamie, porque yo le dije que tomaba la píldora, igual cree que lo he hecho adrede."

"Tiene derecho a saber que va a ser padre."

"Ahora tengo unas ganas de llorar." - dijo Valerie, - "Sera que al final resulta que si que estoy embarazada, y tengo las hormonas alteradas."

"Pues yo le voy a decir a todo el mundo que es una inseminación", " Mi amiga sigue teniendo relación con su amigo, lo único bueno, es que como trabajan en sitios distintos, no se ven."

"¿Dónde trabaja tu marinero?"

"No es mi nada, y ¿Por qué le llamas marinero?", "Es veterinario en un pueblo perdido"

"Le llamo marinero, porque se sintió atraído por el canto de la sirena, la sirena eres tú, he hecho la comparativa antes, vuelve a leer nuestra conversación."

"Mira que eres bruta" - le dijo Paula. - " Mi familia cuando se entere me mata."

"Pues anda que cuando se lo diga yo a la mía." - dijo Valerie muy seria, - " Se imaginaran que es de Jamie, madre mía, ¿Y si van a buscarlo para pedirle que cumpla como padre?"

"¿Crees que serán capaces?"

"No, no creo, bueno una vez tenga la confirmación os lo digo."

"Seríamos las dos madres al mismo tiempo." - dijo Paula. - " Mi ginecóloga me ha dicho, que igual esta es la única vez que pueda ser madre por mí misma, me ha recomendado reposo."

"Si, tú obedece en todo lo que te diga."

"Si, seguro que todo nos va bien" - dijo Valerie sin creérselo mucho.

"Luego hablamos."

"Os quiero."

"Yo también os quiero mucho", " Me haréis llorar, estoy muy sensible."

Jamie se sirvió una copa, mientras escuchaba a su familia seguir con sus planificaciones, Olga se acercó hasta él, y apoyo la mano en su brazo.

- Ella no encajaba aquí, lo sabes perfectamente, no voy a molestarte porque hayas querido jugar un poco, pero ya es hora de que te des cuenta de que tú lugar es estar a mi lado.

- Mi lugar es el que yo decido, y no está ni a tu lado ni en esta casa, ya hace mucho tiempo que tome una serie de decisiones en mi vida, y tenéis que respetármelo.

- Mira tu hermano lo feliz que es con Anne, nosotros seríamos igual de felices, no sé porque eres así, tendrías que volver a la empresa familiar, y ocupar tu lugar.

Jamie se giró a mirar a Anne, volvía a ser la autómatas de siempre, no tenía la frescura, que él había visto ese domingo que pasaron lejos de allí, esa frescura que caracterizaba a Valerie.

- Si me disculpas.

Se fue hacia el jardín, para estar solo un rato, cuando vio algo moverse entre los arbustos, pensando que se trataba de algún animal que pudiera estar atrapado se acercó para ver a John con Harry, ellos no se dieron cuenta de su presencia, y Jamie se alejó de allí, se acercó hasta la piscina y se sentó en una de las tumbonas para terminar de tomarse la copa allí, lejos de todos.

- ¿Te importa si te hago compañía? - le preguntó Anne.

- No, claro que no, - dijo y vio que ella se ponía en la tumbona que estaba al lado de él.

- Me gustaba Valerie, lamentó que no haya podido ser.

- Te agradezco tus palabras, lo cierto es que eres de las pocas.

- Ella hubiera podido hacer tambalearse los cimientos de toda esta situación, pero no lo hizo, y ahora siento que no puedo seguir, pero no tengo más remedio que hacerlo.

- Creo que te entiendo, pero no sé porque, no tienes más remedio que hacerlo.

- Anne querida entra dentro cogeras aire - le dijo Patricia con una sonrisa, y ella enseguida obedeció. Madre e hijo se miraron unos instantes, y después de ver como hacía un gesto, vio a Olga llegar hasta él.

- Si me disculpas - dijo levantándose. Se fue a su habitación y cogió su maleta, ese fin de semana no se quedaría allí, y seguramente no se quedaría ninguno más en una larga temporada.

## Y pasaron los meses ...

- Hoy se hubiera cumplido el plazo acordado - le dijo Valeria a la pequeña Grace, - hoy hace un año y un día, que tu padre y yo nos comprometimos.

El bebe participo en la conversación con unos pequeños sonidos y ella sonrió y le hizo una pequeña carantoña.

- ¿Crees que debería llamar a tu padre?

Jamie ya hacía tiempo que había dejado de buscar a Valerie, todo el mundo había llegado al acuerdo de que fuera un tema tabú, y era imposible para él saber nada, de hecho lo único que hacía de vez en cuando era poner su nombre en el buscador, igual tenía suerte en esa ocasión. Ese día se levantó, con el mismo pensamiento que Valerie, ese día hubiera finalizado su acuerdo de un año y un día, de modo que mientras tomaba un café se conectó a internet, y busco el nombre de Valerie, pero esta vez sí que vio algo que le llamó la atención.

*" La joven escritora Valerie McGrath hará la presentación de su libro El Desván, en la librería de Dublín, esta joven escritora de Cork, leerá un fragmento de su obra, y firmará los libros desde las 17'30 horas hasta las 20'30 horas, del próximo 27 de octubre. "*

La fecha ya había pasado, pero no había duda de que hablaban de ella, de modo que buscó información del libro, y volvió a leer que era una escritora de Cork.

Ella tenía sangre irlandesa, según lo que le habían dicho, y estaba leyendo que Cork era un pueblo costero de Irlanda.

Envío un rápido mensaje a su amigo de que ese día no iría a trabajar, se compró un billete de avión, y fue a prepararse la maleta, pensando que lo mejor es que no se lo dijera a nadie, por si acaso estaba equivocado, o la avisaban a ella si estaba en lo cierto.

- Ahora mama va a trabajar un poco - dijo poniéndola en la hamaca, - tengo que entregar unos informes a la editorial, y quiero comentarles que durante un tiempo no haré audio libros, ahora mismo te escucharían a ti de fondo, y no creo que eso a los lectores les guste mucho. - dijo mientras encendía el ordenador.

Al oír el timbre de la puerta se sorprendió.

- ¿Quién puede ser a estas horas?

Y se acercó allí para abrir, se quedó boquiabierta con la puerta abierta, mientras miraba a Jamie frente a ella.

- Hola Valerie.

- Hola.

- Me permites entrar.

- Pues... - Valerie se dio cuenta de que si entraba vería a Grace, y no sabía muy bien qué hacer, cuando escuchó un ruido en el comedor, dándose cuenta de que Grace había tirado uno de sus juguetes al suelo.

- ¿Tienes compañía?

- Si, la verdad es que si que hay alguien.

- Es normal que hayas rehecho tu vida, necesitaba verte, y saber que estabas bien, pero me voy ya, y no os molesto. - se iba a ir, cuando escuchó llorar a Grace, y se giró a mirarla con duda ante lo que oía, antes de poder evitarlo, Jamie había dejado la maleta en la puerta, y entró para ver a la pequeña Grace.

- No sabía como decírtelo, - dijo rápidamente Valeria acercándose hacia él, - fue fallo mío, no me tome bien las píldoras, y tenía miedo que pensaras que lo había hecho adrede, y de que pensaras que lo que quería era atraparte, de modo que nos quedamos aquí.

- ¿Tus amigas lo sabían?

- Si.

- ¿Y ninguna pensó que tenía derecho a saberlo?

- Bueno lo cierto es que si, Tessa sobre todo.

- ¿Tanto miedo me tenias?, ¿Me lo hubieras dicho alguna vez?

- ¿Qué hubieras pensado, si de repente me quedo embarazada después de decirte, que me tomaba la píldora? A mi misma me sorprendió estarlo, sé que hay mujeres que tardan meses en poder quedarse embarazada, y nosotros a la primera, y fue culpa mía porque ese mes no me tome bien las píldoras, de hecho lo supe cuando fui a una revisión, y quería ver si continuaba con las mismas o me aconsejaban otras.

- No sé lo que hubiera pensado, mal seguramente, ya me paso con la confusión del cheque, pero es que deberías haber vuelto y lo hubiéramos aclarado, hemos estado meses separados por una tontería.

- Mi idea era estar poco tiempo y volver a casa, reconozco que igual fue un poco exagerado mi enfado por lo que me dijiste, una vez lo pensé, era normal que te pusieras así al ver que no tenías el cheque para tu hermano, pero me hiciste sentir falta, me sentí sucia por haberme acostado contigo.

- No era mi intención, y si hubieras vuelto, y lo hubiéramos hablado, todo este tiempo hubiéramos estado juntos.

- ¿Qué tal fue la boda?, vi las fotos en la revista, se te veía muy bien al lado de Olga.

- Ahora no me vengas con celos.

- No son celos, bueno un poco igual si, pero es que estaba embarazada, y os veía a vosotros muy guapos y muy juntos.

- Pues hubiera preferido que tú me acompañaras, pero no conseguía saber de ti por medio de nadie.

- ¿Cómo me has encontrado?

- El desván - dijo con una sonrisa, - un libro de miedo, según lo poco que he podido leer, - dijo mirándola, - por cierto podrías firmarme el libro que me he comprado.

- ¿Por el libro?

- Si, al buscar tú nombre me salió la publicidad de que ibas a hacer una presentación, una joven escritora de Cork, y recuerdo que se menciona que tú tenias sangre irlandesa, de modo que hice la maleta, y vine aquí, no se lo quise comentar a nadie, porque tus amigas te son muy leales, y tal vez te avisaban.

- ¿Me seguías buscando por internet? - dijo Valerie mirándole, - yo reconozco que también lo he hecho, lo he tenido más fácil porque siempre vais a algún evento, ya que tú eras un tema tabú, y no me atrevía a preguntarle a Tessa por ti.

- ¿Puedo cogerla? - dijo mirando hacía Grace.

- Sí, claro, miraremos de arreglarlo, - le dijo ella mientras cogía a la niña en brazos, - se que tienes derecho a verla, y no me opondré a que la veas, si es necesario volveré a casa, me buscaré un alquiler, o me iré una temporada a casa de mi madre, ya veré como lo hago.

- Valerie, quiero que vuelvas, pero a mi casa, no es necesario que busques alquiler ni nada, si quieres solo como compañeros de piso, cada uno en su habitación y veremos cómo nos van así las cosas.

- Pero, se puede malinterpretar.

- Mira, hoy hace un año y un día desde que hicimos un acuerdo, y hoy es el día que se supone que tenemos que decidir, si seguimos adelante con nuestra relación o no - le dijo Jamie mientras le acariciaba la mejilla, mientras tenía a la niña en brazos, que los miraba con los ojos muy abiertos, - yo digo que sigamos con nuestra relación, quiero que tú y...

- Grace.

- Me gusta - dijo con una sonrisa, - quiero que tú y Grace, forméis parte de mi vida.

- Igual te arrepientes, apenas nos conocemos.

- Compartamos piso, luego ya veremos que sucede.

- Vale, poco a poco.

- Entiendo que tuvieras miedo de decírmelo, pero te aseguro que te alegraras de volver a casa, empezaremos desde cero, solo nosotros tres.

- Bueno y mis amigas, tengo muchas ganas de verlas.

- Avisaré a Richard que me quedaré aquí unos días de vacaciones, mientras preparas todo para la mudanza.

- A tu familia le dará un infarto cuando me vea.

- Solo nosotros tres.

- ¿Entonces renovamos por otro año y otro día?

# 1 año y 1 día después...

os hemos reunido aquí para unir a este hombre y a esta mujer en santo  
- N<sup>matrimonio</sup> ...

Jamie y Valerie se miraban muy contentos el uno hacia el otro, mientras la madre de Valerie estaba muy emocionada, la madre de Jamie miraba despectivamente el lugar que habían elegido para la ceremonia.

Grace y Charlotte, la hija de Paula, habían caminado por delante de la novia hasta acompañarla al altar, y ahora estaban jugando bajo la mirada de Paula, mientras se realizaba la ceremonia al aire libre, en la casa del acantilado, tal y como era conocido ese lugar, Gerard estaba controlando que todo fuera bien, y Anne les miraba con una sonrisa al ver como la broma que habían hecho, para tapar su indiscreción con Richard se había acabado convirtiendo en realidad.

Marie se dio cuenta de cómo Richard, no dejaba de mirar hacía donde estaba Anne, y miró hacia su hermano y Tessa, se dio cuenta de que ahora mismo debía empezar a volar ella sola, no podía seguir escondiéndose bajo la protección de su amigo, además llevaba tiempo pensando en lo que le gustaría hacer un viaje, ver nuevos lugares o viejos, pensó con una pequeña sonrisa, había llegado el momento de decirle adiós a su amigo, y empezar su propio camino.

- Puedes besar a la novia. - y Jamie no necesito que se lo volvieran a decir, cogió a Valerie por la cintura, y le dio el beso que le apetecía darle desde el día anterior, cuando ella le había dicho, que mejor pasaba la noche con sus amigas, ya que no había tenido despedida de soltera.

- Te quiero - le dijo Valerie entre besos.

- Yo también te quiero - dijo Jamie cuando termino de besarla, - y ahora prepárate, que aún quedan las felicitaciones, comida y todo, con las ganas que tengo de ver la suite que nos han preparado.

- Ya verás el conjunto que tengo preparado, me han ayudado Tessa y Paula a comprarlo.

- No me digas esas cosas, que te secuestro y te llevo ya a la suite.

- A tus padres les daría un infarto.

- Seguro.

La familia de Jamie se fue poco tiempo después de la comida, pero a ellos no les importo



mucho ese detalle, al menos habían estado presentes, Anne se fue después de darle muchos besos a la pequeña Grace.

- Tenéis una hija encantadora - Valerie la abrazo, al ver que estaba a punto de llorar, pero se separaron rápidamente cuando John llamó a su esposa.

La familia de Valerie se fue poco tiempo después, todos querían volver a su casa, Tomás estaba muy delgado, y parecía que tenía diez años más encima desde la última vez que lo vio.

- He tenido que vender el último piso, nadie quería alquilarlo, no sé porque.

- Tendrías que volver a trabajar, no podéis seguir con ese ritmo de vida, se necesitan ingresos para cubrir los gastos.

- Si, algo tendremos que hacer, ¿volverás a las cenas de los viernes?, quiero conocer a mi nieta, se que nos distanciamos por mi carácter, pero os quiero en mi vida.

- Igual todos los viernes no, pero sí que iremos alguna semana a verte, y a que veas a la niña.

- Gracias.

Su madre le dio un gran abrazo a Valerie y otro a Jamie, después de darle muchos besos a la niña, se fue.

- Paula y Marie, lo siento mucho pero vosotras os ocupáis de las niñas. - dijo Valerie con una pequeña sonrisa. - Y os lo agradezco mucho, sino no podríamos tener nuestra noche de bodas.

- Ya nos ha quedado claro lo que vais a hacer - dijo Paula riéndose. - y te voy a recordar lo que paso cuando Rambo se encontró con Rambo.

- Si, el suyo venció pero porque el mío no estaba en forma.

- Luego me lo explicas, porque no os estoy entendiendo - dijo Marie mirándolas a las dos.

- Si, que te lo explique Paula, mi marido me está llamando. - dijo después de darle un beso a Grace.

- Trata de ser lo más discreta posible, y no llares mucho la atención, sino no llegaremos nunca a nuestra suite.

- Creo que todos ya se han dado cuenta a donde vamos, y sabes que dentro de poco será la cena, ¿por qué no subimos a la suite después?

- Porque ya he hablado con Gerard, y le he dicho que nosotros cenaremos en la habitación, y que nos preparen una cena fría, de hecho creo que ya estará en la habitación, así podremos cenar más tarde cuando nos apetezca.

- Lo tienes todo ya pensado.

- Vámonos ya, o no respondo. - ella se rio ante sus palabras, y después se fueron hacia la suite, mientras todos sus amigos, se preparaban para la cena, al fin y al cabo quedaban los que tenían habitación reservada.

- Voy a salir ya - dijo Valerie desde el cuarto de baño, y al salir se encontró a Jamie abriendo la botella de champagne en ropa interior, mientras trataba de servir dos copas, pero se quedó boquiabierto al verla.

- ¿Dónde vas a comprar?

- A ti te lo voy a decir - dijo con una sonrisa, - ya es bastante con que se lo he dicho a Tessa y Paula. ¿Te gusta?

Jamie vio el bodi que llevaba puesto, y como ella se acercaba hasta él.

- Es comestible - le dijo en un pequeño susurro, - de modo que espero que tengas apetito.

Se alejó de él para tumbarse en la cama, esperando que él reaccionara ya que estaba sorprendido, por lo que le había dicho ella, de modo que al verlo ir tan deprisa hacia la cama, después de dejar la botella sobre la mesa, y las copas sin servir, no pudo evitar reírse.

- Me sorprendes cada día - reconoció él quitándose la ropa interior, y empezando a besarla, bajo para ir comiéndose poco a poco el bodi de ella, - si esto me lo llegan a decir la primera vez que te veo, no me lo hubiera creído.

- Yo tampoco me lo hubiera creído, -reconoció ella, mientras le abrazaba.

- Has dejado ya de tomarte la píldora, ¿verdad?

- Si, después de la última revisión, James por favor - dijo emitiendo una pequeña risa, - me haces cosquillas.

- Es que tengo que comerme todo el bodi, - dijo depositando pequeños besos sobre la piel desnuda donde ya se había comido la prenda de ropa. - y ya te digo que esta delicioso, puedes comprar otro cuando quieras.

- Jamie por favor, necesito sentirte ya dentro de mí. - dijo mientras le arañaba la espalda, - este modelito creo que no ha sido tan buena idea, aún te falta mucho por comer.

- No seas impaciente - Jamie empezó a bajar, para continuar comiéndose el bodi, - esta será una larga noche.

**FIN.**

## LA LEYENDA DE LA CASA DEL ACANTILADO

Gerard siempre ha vivido en la casa familiar, de hecho fue su madre quien enamorada de las vistas del lugar, le decía que era una lástima que no pudieran disfrutarlas más personas, de modo que una noche frente a la chimenea se lo comentó a su esposa, su deseo de convertir la casa en una casa de huéspedes.

Tiempo después y una vez ya inaugurado el sitio, uno de sus huéspedes, le preguntó si la casa tenía alguna leyenda, alguna historia que pasará de generación en generación, y después de pensarlo Gerard le respondió que sí.

- Pero no es una historia de miedo, - le aclaró el hombre, - es una historia que habla sobre las segundas oportunidades.

Sentado cómodamente en un sillón frente al fuego, como un cuentacuentos de antaño, empezó a contar la historia de los abuelos de su abuelo, una historia que había ido pasando de generación en generación.

Grace vivía junto a su familia en la casa del acantilado, la misma casa en la que ahora se encontraban, su padre se había vuelto a casar, y su nueva esposa la quería mucho, tanto como si fuera hija suya, para ella Grace era igual que sus hijos y no hacía ningún tipo de diferencia entre ellos. La única vez que sus padres se opusieron a los deseos de su hija, fue con uno de sus pretendientes, precisamente del cual la joven Grace se había enamorado.

Sus padres no consideraban que Vicent fuera el marido adecuado para ella, era un simple jornalero, trabajaba las tierras y estaba seguros que no podrían darle el nivel de vida al cual ella estaba acostumbrada, y se opusieron a esa relación, negándose a que se casaran.

Grace tomó una decisión, si no se casaba con Vicent no se casaría con nadie, y así se lo hizo saber a su familia.

Vicent en cambio sí que se caso, con otra muchacha del lugar.

Los padres vivieron con el dolor que tenía Grace ante la situación, con la tristeza que sentía si se cruzaba con ellos, con el sufrimiento de ver como la esposa de Vicent iba a darle el

hijo que él tanto quería y darse cuenta de que ella nunca jamás sería madre, ya que se negaba a casarse con otra persona que no fuera él.

Y Vicent enviudó, lo cierto es que Gerard no recordaba si fue debido al parto o fue tiempo después, ya que lo único que tenía claro es que ella llegó a dar a luz a un niño al que llamaron igual que a su padre.

Pasado el tiempo, en la casa del acantilado, los padres de Grace volvieron a recibir la visita de Vicent, volvió a presentarse ante ellos con el deseo de casarse con su hija Grace, ya no se presentaba el hombre soltero ante ellos, ahora se presentaba el hombre viudo junto a su hijo. Y los padres accedieron finalmente a esa boda, sabiendo que así su hija sería feliz.

- Tuvieron una segunda oportunidad, y como siempre nos han dicho tras contarnos esta historia, el destino de ellos era estar juntos y nadie puede escapar a su destino.

FIN.